

# La Libertad

## EL VIRREINATO DE CATALUÑA

Se ha producido una coincidencia de la opinión militar y de la opinión civil a favor del general Milans del Bosch—decían en los pasillos del Congreso los senadores y diputados catalanistas.

Sería así. Aunque había, por de pronto, exageración manifiesta en llamar la opinión civil a los deseos de la Federación Patronal y de la Liga Regionalista, que ni en esto son civiles, ni constituyen toda la opinión. Pero, en fin, parece indudable que estos dos factores, catalanismo y patronazgo, tratando de ampararse en un tercer factor, formado por elementos de la guarnición de Barcelona o de las Juntas militares, querían mantener allí a D. Joaquín Milans del Bosch, contra la voluntad del Gobierno, que es el responsable, y la del Parlamento, que es soberano, pretendiendo así que este teniente general dimitido se convirtiera en un nuevo virrey de Cataluña.

Otro desgarró a lo que aún queda de Constitución en España! Cualquiera que haya sido el éxito del intento, vale la pena de que hablemos sobre este cerco puesto al Poder constitucional por los mismos que dicen que ese Poder no puede, sin abdicar de su independencia, tratar siquiera con los Sindicatos obreros.

De los tres factores que se suponían coincidentes, el último citado era el que más había de preocupar al país. No deja nunca de ser importante y delicado cuanto se relaciona con el Ejército, a cuya conciencia austera hemos confiado todas nuestras seguridades nacionales, nuestras instituciones políticas y nuestras libertades públicas.

Piénesse en el efecto que habría producido una crisis anormal e inexplicable aquí, donde, desde el 1 de Junio de 1917, cuatro Gobiernos cayeron ya ante la actitud de las Juntas de defensa.

Se agravaba el caso presente por la conducta violenta del segundo factor, la Federación Patronal. En telegramas oficiales ataca ésta al Gobierno, califica de atropello la sustitución de una autoridad militar que del Gobierno depende y al Gobierno tiene que obedecer, y apela al rey, rogándole que «ordene» al capitán general de Cataluña que retire su dimisión; como si la Federación ignorase que don Alfonso XIII ha jurado una Constitución, según la cual, ninguna orden del rey es válida si no está referendada por sus ministros.

Esas clases sociales conservadoras proceden frecuentemente como anarquistas. Cuando mandan, propiamente a terrorismo, y cuando se les fuerza a someterse, se sienten revolucionarios. Ahí está el señor Graupera de Jaramo que son ellos, los patronos barceloneses, los que van a acabar con el sindicalismo, a condición de que las autoridades «les dejen continuar su obra» y permanezcan en «una abstención relativa». No tolerarán ellos la dimisión del capitán general. Tampoco tolerarán la del gobernador civil. «Aunque nosotros le creyésemos absolutamente incapaz, no toleraríamos que se le sustituyese precisamente por lo que más puede resultar de él, o sea por su negativa a dialogar con los sindicalistas...»

Por lo visto, la autoridad no debe dialogar más que con los patronos. Y ya se amenaza, se anuncian cierres de tiendas, «lock-out» en las fábricas y brazos caídos en los somatenes.

Llegamos al tercer factor. Es asombroso, inconcebible, que la «Liga», la que no hace mucho, por sus voces más estridentes, hablaba del Ejército como de un ejército de ocupación, haya montado ahora la guardia de honor en el patio de la Capitanía general. Siempre oportunista, hizo sobre los rescoldos del asalto a «La Veu» y al «Cu-cut» una Solidaridad catalana contra la ley de las Jurisdicciones, y el mejor día concertará ahora una nueva Solidaridad burguesa para pedir la jurisdicción militar y el estado de guerra... ¡Paradójica actitud la de los autonomistas integrales defendiendo hoy a los representantes del Poder central!

Así se reconcilian con la Federación de los patronos, que venían mirando con desconfianza menestral y prudencia de tenebría de libros los exaltados idealismos regionalistas. Los idealismos son siempre revolucionarios, se decían las gentes de orden. Un ideal suscita otros ideales. Si trastornamos la estructura tradicional de la vieja España, ¿no es probable que por el cauce mismo abierto a la reforma autonómica se nos precipiten todas las otras reformas políticas, económicas, sociales, que hoy se abren paso en el mundo?

Nada, nada; no hay cosa más perturbadora que el idealismo. Estos no son

tiempos de cantar los «Segadores», sino de echar la llave a las cosechas en los graneros. Y los catalanistas enfundan las hoces y piden que se desenvainen, a su hora, las bayonetas.

No, no se quiere que dimita el Sr. Milans del Bosch. Las dimisiones de este distinguido general han tenido, por cierto, en alguna ocasión, caracteres muy singulares. Cuando se empeñó en retener a su servicio al policía procesado Bravo Portillo contra el criterio del Gobierno, dimitió también; pero, a la vez que dimitía, hacía saber textualmente, según consta en la carta leída en el Senado, que la opinión que él frente al Gobierno sustentaba era «débil reflejo de la que domina en todos los elementos de orden, en los somatenes y en el elemento militar, que no podemos desconocer en modo alguno que no se encuentra alejado y desprendido, como fuera de desear, de la intensa agitación reinante».

Así, al pie de la letra. Pues bien, con todo respeto: la primera obligación de un capitán general, antes de ocuparse en otras cosas, consistía entonces y consiste hoy en conseguir que todos los elementos militares se alejen y se desprendan—«como fuera de desear»—de esas intensas agitaciones.

Hombre que no lo lograba, si hemos de admitir su propia y sin duda dolorosa confesión, y que ahora ha permitido que se hiciera pública la carta en que decía que no lo lograba, no es, sin duda, la autoridad a quien grandes fuerzas sociales deben mantener en su puesto contra la decisión de los Gobiernos y de las Cámaras, cual si la Capitanía general hubiese de transformarse en un virreinato de Cataluña. Tampoco es justo que eso se pida a nombre de la opinión barcelonesa, porque contra eso se alza toda la masa popular, sin la cual Barcelona misma no existiría. Sin ella, sin la masa olvidada, no podría haber Ejército, porque ella muy principalmente lo nutre; ni hablarían los patronos, porque moriría la industria; ni se predicaría el regionalismo, porque quedaría sin fuerza y sin sangre la región entera.

LUIS DE ZULUETA

## LLUVIA DE TIERRA

Las Palmas, 11.—Ayer ha comenzado un gran temporal de viento Sureste, que trae nubes de polvo impalpable, procedentes del desierto de Sahara.

Esa lluvia de polvo cae en las calles, formando capas densas, y penetra en las casas. La población aparece envuelta en una densa niebla.

Cada vez que hay ciclones en el Sahara, las islas Canarias se ven invadidas de ese polvo rojo que impide ver a cierta distancia; pero desde hace muchos años no se recuerda una lluvia de tierra tan intensa.

El temporal de viento ha traído también la langosta de Africa, que ocasiona muchos daños a la agricultura y a las líneas telegráficas.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario de Redacción; Antonio Zozaya, Luis de Zulueta, Pedro de Répide, Manuel Machado, Maximiliano Milán, Alejandro Pérez Lugín, Ezequiel Endériz, Ricardo María, Francisco Hernández Mir, Ricardo Hernández del Pozo, Luis Salado, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor Gabirondo, Heliodoro Fernández Evangelista y «Alfonso», ex «El Liberal» redactores de

### NUESTROS COLABORADORES

## A favor de la corriente

¿Resistir o transigir? Frente a los avances del movimiento obrero que se corre por todo el mundo, la opinión española se halla dividida en dos sectores irreconciliables. Las derechas, y por desgracia forman el núcleo más numeroso y más combativo, triste es reconocerlo, proclaman una resistencia a ultranza y una intransigencia férreamente irreductibles. Invocan la ley y el inexorable cumplimiento de la ley. Pero, ¿es que la ley es invariable? ¿Para qué sirve entonces la función legislativa? Si los Códigos fueran inmutables, habría que cortar todas las evoluciones del Derecho.

De otro lado, una opinión sanamente liberal y democrática, la de una parte de las izquierdas, aunque por desdicha no las comprende a todas, se inclina a una forzosa transacción con las ideas que, en punto a cuestiones sociales, van predominando en nuestro tiempo. Piensan que es necesario dar cauce legal a las aspiraciones del proletariado, afrontando con resolución aquellas reformas que se consideran indispensables para mantener el orden social y conservar la paz pública.

¿Quiénes están en lo cierto? A juzgar por lo que acontece en otros países, los que sostienen la política de las transacciones convenientes y de las reformas como etapas en el curso de una larga evolución en marcha.

Cuando las aguas amenazan desbordarse, es un peligro tratar de contenerlas. Lo mejor es encauzarlas. Y esta es, en política, una tesis netamente conservadora con un espíritu a la moderna. Lo contrario sería poner en riesgo aquello mismo que se trata de defender, ya sean intereses, ya sean ideales. Porque resistir representa acudir a la violencia, y la violencia de arriba engendra fatalmente la violencia de abajo. Si lo que se busca es provocar el choque, es una loca insensatez en quienes predicaban como suprema aspiración el mantenimiento del orden. La guerra, lo mismo la de clase, con sus luchas desordenadas en las calles, que la de

pueblos contra pueblos, moviendo sus ejércitos regulares en los campos de batalla, siempre indica destrucción, ruina, ataquillamiento. El vencedor, sea nación o casta poco se ha de beneficiar de la victoria, porque no puede esclavizar a los vencidos ni sacar provecho del desastre del adversario. Es la teoría de Norman Angell, que ahora se ha visto plenamente confirmada en la reciente contienda mundial.

Para vencer es necesario luchar. Pero, ¿es que la paralización del trabajo, en los días de lucha, no representa un quebranto para los intereses que se tratan de imponer, más que de defender?

Es exponerse a perecer ir contra la corriente. El mismo ejemplo que nos viene de fuera nos debiera hacer meditar serenamente. Es una ilusión creer que espiritualmente pueden cerrarse las fronteras y conseguir un aislamiento absoluto en el mundo. Aun cuando sea contra nuestra propia voluntad, formamos parte de la comunión humana y tenemos que participar de las palpitaciones de vida y de las exaltaciones ideológicas de los demás pueblos.

El espectro del bolchevismo ruso preocupó hondamente, desde los primeros instantes, a los Gobiernos europeos. Se intentó combatirlo a sangre y fuego, habiéndose pensado en una intervención militar de los aliados para aniquilarlo en sus orígenes, mucho antes de que su contagio pudiera invadir el alma de otros países.

Pero todo intento de apelar a la fuerza para dominar el movimiento comunista ruso ha sido totalmente desechado. Se cambia de táctica, y ya están al habla los adversarios. Se va a una transacción, porque la realidad es mucho más fuerte y se impone a los desvaríos del gubernamentalismo a la antigua usanza.

El avance del proletariado es un hecho indiscutible. Y no hay más remedio que reconocerlo y someterse. Con un mayor sentido de la realidad, Inglaterra, en vez de luchar, transige. Ahí están hablando elocuentemente las negociaciones de Copenhague y los acuerdos de reanudar las relaciones comerciales con el país sometido al poder de los Soviets. Lo demás vendrá por añadidura.

Además, ¿qué problemas son los que actualmente ocupan por entero la atención de los gobernantes y la opinión de los países más adelantados? Son las cuestiones sociales, sintiendo todos la necesidad de dar satisfacción inmediata a las apremiantes e inaplazables reivindicaciones obreras.

¿Es que en España se cree que para nosotros no ha llegado todavía la hora de la justicia social? Padece grave error, de lamentables consecuencias, los que tuvieran la candidez de creerlo y se atreviesen a la temeridad insensata de proclamarlo.

Es ley de los tiempos. Por tanto, hay que ir a favor de la corriente y dar a ésta cauce para que las aguas no se desborden y sobrevenga la inundación con todos sus estragos y todos sus infortunios.

ANGEL GUERRA

### CRONICA

## ¡Pobres muñecos!

Millares de madres preparan el disfraz de sus pequeños en el próximo Carnaval. Una vestirá al suyo de mosquetero, y, durante tres días, el D'Artagnan minúsculo llevará la gentil arrogancia pendiente de su tahalí; otra lo disfrazará de apuesto caballista andaluz, que lucirá orgulloso su traje ajustado, su faja de seda y su chaquetilla de finos alamares; esotra cubrirá el cuerpecillo de su adorada muñequita con el vestido goyesco de medio paso, el gracioso tocado de Colombina o el lujoso atavío de la Pompadour. Todas caminarán erguidas, llenas de vanidad, detrás de sus retoños, satisfechas de su inventiva, oyendo embelesadas los elogios de los transeúntes, que dirán, contemplando a las mascaritas: —¡Qué niño tan hermoso! Va vestido con mucho gusto.—O bien: —¡Mira qué chiquilla tan preciosa y tan bien vestida! ¡Está «para comérsela»!

Los niños se divertirán unos cuantos momentos; luego acabarán por sentir frío, por encontrarse fatigados, por desear, en el fondo de su corazón, que termine la molesta opresión de las vestiduras incómodas, la postura afectada, el desfile incabable por en medio de la muchedumbre que les oprime y les ahoga, la nube de polvo que les asfixia, el ensordecedor griterío, la constante y tenaz reprimenda: «—¡Niña, ¡la cabeza más alta, el andar con más gracia, el ademán más desenvuelto!» Pero muchas madres no se fijarán en el cansancio, ni en el frío, ni en la atmósfera envenenada, ni en lo indigesto de las golosinas. No pensarán sino en su vanidad satisfecha, en su habilidad hecha patente. Para ellas el niño es un simple muñeco, que les da ocasión para lucir sus habilidades e inventivas. Todavía es temprano; el frío no es muy grande; hay que pasar el figurín un poquito más. No piensan que la maternidad es muy otra cosa: abnegación, humildad, desvelo, sacrificio; que el niño es un organismo muy delicado; que tiene derecho, no a la vanidad, sino a la protección de sus padres. Cuando el niño enferme o se muera, echarán la culpa a la fatalidad, sin pensar que fueron las manos maternales las que le prepararon, con el bello disfraz, la mortaja.

El Carnaval mata muchos niños, o los hace enfermar o siembra en sus blandos cerebros los gérmenes de la vanidad, de la hipocresía y del orgullo. Todos los médicos saben cuán funestas son las consecuencias de exponerlos al frío, a la fatiga y al sobresalto; cien veces mejor estarían paseando, con sus vestidos amplios y cómodos, a las horas de sol, jugando libremente y recogidos a la caída de la tarde, que yertos y fatigados en los andenes de Recoletos, sofocados en los cafés y desvelados en los bailes. Pero es preciso que la mamá se luzca, que todo el mundo sepa que es capaz de combinar un lindo disfraz. Luego, cuando se muere el niño, son las lágrimas. Y la mortalidad infantil es aterradora, porque todas las madres saben consultar a las modistas; pero muy pocas a los médicos y casi ninguna acude a las «Crèches» o Gotas de leche, en donde hay consultas gratuitas y se enseña a cuidar a los niños y a no sacrificarlos, en manadas, a la vanidad y a la ignorancia.

¡Oh, mis trajes infantiles de cazador de Africa, de escocés, de garibaldino, de noble del siglo XVIII, de guardia marina, de Pierrot y de capitán de los tercios de Flandes! La mayor parte los usé poco, porque hacía frío, porque me hallaba pre-dispuesto a la enfermedad o porque a ello me negué resueltamente, en un noble arranque de rebeldía. Yo no era ningún mono. Y no faltó quien apoyara mi alegato: —Tiene razón el chico; no es ningún mono. Y, aun así, ¡cuántos enfriamientos, cuántas indigestiones y cuántas inquietudes morales prematuras!

Pero no es fácil desterrar las costumbres que hallan su arraigo en la vanidad. Si un niño se muere, angelitos al cielo. Nadie le quitará el consuelo a la madre de exclamar, muchas veces durante su vida: —¡Qué bonito estaba vestido de pastor, con sus bracitos y sus piernecitas al aire! Y nadie le privará al padre, que nunca se cuidó de hojear un manual de higiene, de decir con orgullo: —¡Lástima de chiquillo! ¡Bebía vino como un cavador!

Confieso que no puedo ver sin sobresalto a un niño pequeño vestido de mascarito, y que siento algo parecido a la indignación cuando miro a un chiquitín, que apenas sabe andar, obligado a caminar torpemente toda la tarde, para que la madre dibuje en su semblante la sonrisa de la vanidad más cerial y analfabeta. Sobre todo, cuando comienza a anochecer y ha llegado la hora de recoger a los pequeños.

## SEPARACION



EL SEÑOR ESTEVE.—Y después de jugarlo todo a «una carta»!..

LA CAPITANIA GENERAL DE CATALUÑA

El viaje del general Weyler a Barcelona y los elementos militares

Un emisario de la guarnición de Barcelona en Madrid.—Recibimiento significativo.—Conferencias.—Graves complicaciones.—El general Weyler marcha a Barcelona.—Frasas de transcendencia.—Momentos críticos.—¿Se impondrá el general Weyler?—La situación del general Aguilera.—Hablan los elementos militares

Llegada del general Tourné

En el expreso llegó ayer por la mañana a Madrid, procedente de Barcelona, el general jefe de Estado Mayor de la Capitanía general de Cataluña, general Tourné.

Le esperaban en la estación de Atocha más de doscientos jefes y oficiales, de uniforme, con el general Primo de Rivera (D. Miguel) a la cabeza.

Esta concurrencia extraordinaria en la estación fué interpretada como confirmación de actitud y resoluciones de que hablan los telegramas de Barcelona, y hasta llegó a circular el rumor de que tal vez se desarrollasen acontecimientos políticos antes de comenzar la sesión del Congreso.

El general Tourné se trasladó al ministerio de la Guerra, donde conferenció con el ministro desde las doce hasta la una de la tarde.

En la conferencia, el general Tourné dió cuenta de la misión que le había sido confiada, y el ministro, no sólo se informó de ella, sino de otros detalles y circunstancias que convenía conocer antes de resolver el nuevo aspecto que tomaba el asunto.

Después de esta interesante conferencia, el ministro de la Guerra marchó al domicilio del jefe del Gobierno, para informarle de cuanto ocurría.

Manifestaciones del general Villalba

Al regresar a su despacho oficial el ministro de la Guerra, después de conferenciar con el presidente del Consejo, los periodistas hablaron con aquél.

Manifestó el general Villalba que había ido a la Presidencia con el exclusivo objeto de ponerse de acuerdo con el Sr. Allendesalazar acerca de la designación del ministro que, en representación del Gobierno, iría a despedir en la estación de Atocha al general Weyler.

Dijo también que la salida del general Milans del Bosch de la Capitanía general de la cuarta región ha producido única y exclusivamente un sentimiento grande entre la guarnición de Cataluña y el elemento patronal; pero nada que pueda traducirse en protesta, que ni la guarnición de Cataluña, siempre disciplinada, había de emitir, ni él, como ministro, lo toleraría.

Añadió que había llamado al general Tourné para enterarse personalmente de los asuntos que afectan a aquella región.

El Sr. Sala en Palacio.—La situación en Barcelona

A medio día estuvo en Palacio D. Alfonso Sala, con objeto de cumplimentar al rey.

Despertó esta visita mucho interés, por ser jefe de la Unión monárquica nacional y representar a los elementos patronales de Cataluña.

Al entrar en Palacio, el Sr. Sala se limitó a decir que iba a entregar al soberano un ejemplar de los estatutos de la Asociación nacional de los industriales de los Estados Unidos y a dar cuenta a su majestad de algunos detalles del Congreso Obrero de Washington.

Como estas explicaciones no satisficieron por completo la curiosidad de los periodistas, esperaron éstos a que el Sr. Sala saliera, después de la una y media de la tarde.

No había podido ver al rey, por hallarse éste recibiendo audiencias, previamente concedidas.

Le señaló D. Alfonso para recibirle la hora de las seis de la tarde.

Fué preguntado por los periodistas el señor Sala acerca de la situación de Barcelona, que aquél calificó de muy delicada.

—¿Usted cree—le preguntaron—que el general Milans del Bosch llegará a abandonar la Capitanía general de Cataluña?

—Lo veo difícilísimo—repuso—, no se trata sólo de una cuestión de los militares. Está con éstos todo el elemento civil de Barcelona que representa ideas de orden. Estamos unidos los regionalistas y la Unión monárquica nacional. Ustedes comprenderán que es un asunto que a todos nos interesa por igual.

La cuestión es clara. En Barcelona, ustedes lo saben, no existen más que dos políticas: la de aquellos que pactan con los Sindicatos, aun a riesgo del bienestar del país, y la de aquellos que los combaten por estimarlos un grave peligro. Representa la primera el conde de Romanones, y la segunda, el general Milans del Bosch. El aceptar este aparente triunfo del conde de Romanones, supondría tanto como transigir con los Sindicatos. Y no podemos, en modo alguno, aceptar esa política, que tanto daño nos causa y que afecta a nuestras propias vidas.

Ustedes saben los atentados de que estamos siendo víctimas constantemente. Un poder misterioso dispone quién debe ser asesinado, y las órdenes se cumplen o se intentan cumplir, como en el atentado de que yo fui víctima. Esto no puede seguir así. Necesitamos una política que nos defienda, que es la contraria de la que ahora puede aparecer triunfante.

Todo lo que iba a ocurrir debía suponerse lo el Gobierno, y no sé cómo se decidió a dar el paso que dió.

Conste que en todo esto no hay el menor asomo de oposición contra el general Weyler, a quien las clases de orden y la guarnición de Barcelona quieren y respetan sinceramente.

Dijo, por último, el Sr. Sala que aceptar la dimisión del general Milans del Bosch equivaldría a aceptar el triunfo de los elementos amigos de los Sindicatos.

A las seis de la tarde, según había anunciado, volvió a Palacio D. Alfonso Sala.

Conversó con el rey una hora.

Interrogado por los periodistas a la salida, dijo que había entregado al rey el libro de la Asociación de industriales de los Estados Unidos, que aquél agradeció mucho.

Respecto de lo que había dicho a D. Alfonso acerca de la situación de Barcelona, dijo que se remitía a lo que ya había declarado en el Congreso.

Añadió que el rey le había expresado que se preocupaba mucho del problema catalán y que esperaba que el general Weyler acertaría en su política, siguiendo la misma línea de conducta que el general Milans del Bosch, de quien hizo un entusiasta elogio.

Animación en las Cámaras.—Conferencias y comentarios.—El recibimiento al general Tourné

El grave momento político, en su relación con la cuestión militar, fué el tema único de las conversaciones tanto en el Senado como en el Congreso.

Como en la Alta Cámara circularan noticias alarmantes sobre Barcelona, al ser escuchadas por el ex ministro marqués de Pílarés, dijo:

—No cabe duda de que el general Weyler va a Barcelona y de que se posesionará de su

cargo, a no ser que se lo impidan por las armas.

—¿Cree usted que permanecerá allí mucho tiempo?—le preguntó un periodista.

—¿Quién sabe!—contestó—. Puede darse el caso de que como su señora está delicada de salud regrese a Madrid dentro de unos días.

En el Congreso, antes de que comenzara la sesión, conferenciaron con el presidente de la Cámara el jefe del Gobierno y los ministros de la Gobernación, Guerra y Abastecimientos.

El general Villalba fué rodeado por los periodistas, quienes le preguntaron:

—¿Qué nos puede usted decir de su conferencia con el general Tourné?

—Nada. El general me ha dado cuenta de lo que ya sabíamos, de que en Barcelona reina algún descontento...

Está tarde—agregó el ministro—sale para Barcelona el general Weyler.

—Sa ha oído mucha importancia—dijo un periodista—al recibimiento que se ha dispensado hoy al general Tourné.

El ministro contestó, sonriendo:

—Es que el general tiene muchos amigos. Por último, negó el ministro de la Guerra que entre los que recibieron a dicho general figurara el capitán general de Madrid.

El general Villalba conferenció en uno de los pasillos con el Sr. Dato, primero, y después, con D. Melquiades Álvarez.

Se hablaba en el Congreso del recibimiento hecho al general Tourné por una numerosa representación de los elementos militares de Madrid, de la llegada del Sr. Sala y visitas realizadas por éste y de las complicaciones que pueden presentarse en la cuestión planteada por la sustitución del general Milans del Bosch.

Respecto de la conferencia que anteayer celebraron el ministro de la Guerra y el capitán general de Madrid, se decía que éste conocía ya la actitud de la oficialidad de la guarnición.

Los políticos más significados se mostraban muy reservados, como conocedores de la gravedad y delicadeza de la actual situación creada.

Tan sólo uno dijo:

—¿Quién ha autorizado el viaje del general Tourné a Madrid? Porque es de suponer que no lo haya autorizado un general dimisionario. ¿No tenía noticia el general Aguilera del recibimiento que los elementos de la guarnición de Madrid preparaba al general Tourné?

Entre otros muchos rumores, se decía en el Congreso que el general Weyler no podría pasar de la estación de Zaragoza, y se hablaba también de determinados acuerdos graves adoptados en Barcelona.

Una frase de Romanones

Cuando el conde de Romanones llegó a media tarde al Congreso fué requerido por los periodistas para que dijera su opinión acerca del acto militar realizado con motivo de la llegada del general Tourné.

El conde contestó:

—Pues si sé que va tanta gente a esperar, voy yo también.

Y, rápidamente, el conde se fué al salón de sesiones.

Weyler marcha a Barcelona

Antes de la salida  
Después de cuanto llevamos dicho ante-

riormente, y aun con las seguridades dadas por el Gobierno de que en el expreso de las seis de la tarde saldría para Cataluña el general Weyler, todavía se mantuvo la duda hasta muy última hora.

Y dió motivo a estas vacilaciones una frase que determinado ministro dirigió a una persona de su intimidad, a las cuatro de la tarde:

—El problema sigue sin resolver—decía ese consejero—, y la solución estriba en que el general Weyler se atreva o no se atreva a salir en el expreso de esta tarde para Barcelona.

Claro es que si se atrevo queda aplazada la cuestión política. De lo contrario, el Gobierno tendrá que marcharse.

Cuando así hablaban los propios ministros, ¿qué de particular había en no creer segura la marcha del general Weyler a Cataluña?

Actitudes graves

Daba mayor fundamento a estas vacilaciones y dudas la actitud en que se encontraban los elementos militares de Barcelona ante la dimisión obligada del general Milans del Bosch, y las derivaciones peligrosas que parecía tener esa actitud.

En efecto, se hablaba de propósitos encañinados a dificultar la sustitución del capitán general dimisionario, y, sobre todo, se hablaba de la repercusión que tal decisión había tenido en Zaragoza y Madrid.

Por lo que respecta a la corte, la manifestación de afecto hecha por los jefes y oficiales al general Tourné a su llegada, demostraba bien el espíritu reinante entre la guarnición, espíritu que coincidía con el de las guarniciones de Zaragoza y Barcelona.

Este modo de pensar de los jefes y oficiales de Madrid era perfectamente conocido por el Gobierno. El propio capitán general de la primera región, Sr. Aguilera, se lo reveló anteayer al ministro de la Guerra.

Se anunciaban graves complicaciones para el caso de que el general Weyler se decidiese a tomar el tren, y se decía que se habían cruzado misteriosos despachos entre Madrid, Zaragoza y Barcelona, encañinados a llevar a cabo propósitos confirmatorios de la oposición que entre ciertos elementos se observaba a que la personalidad designada por el Gobierno pudiese tomar posesión de la Capitanía de Cataluña.

Claro es que de ponerse en práctica tales anuncios se plantearía una cuestión de gravedad inmensa, que produciría una verdadera conmoción nacional; pero en estos tiempos de hechos extraordinarios se admiten como posibles los mayores absurdos, y el anuncio alarmista a que aludimos fué recogido y aun creído por bastantes personas.

¿Qué se por lo dicho cuál sería el ambiente de inquietud que se observaba a las cinco de la tarde en las Cámaras y aun en los mismos Centros oficiales.

En la estación de Atocha

Reflejo de la expectación que había ante la marcha del general Weyler a Barcelona, fué el hecho de que teniendo el expreso de Barcelona su hora de salida a las seis y veinte, desde antes de las cinco y media ya había gente en el andén de la estación de Atocha, para esperar la llegada del marqués de Tenerife.

Llega el general Weyler

Minutos después de las cinco y media de la tarde, el general Weyler salió en su automóvil de su casa de la calle del Marqués de Urquijo, acompañado de su hijo mayor, el ex director general y capitán de Caballería don Fernando.

Al llegar a la estación del Mediodía el nuevo capitán general de Cataluña, prodújose gran movimiento de interés entre el gentío que se hallaba en las inmediaciones.

El general Weyler vestía uniforme de diario de capitán general. Le acompañaban en su viaje, además de su ya citado hijo D. Fernando, sus ayudantes los tenientes coronados de Infantería y Caballería, Sres. Avilés y Vicat, respectivamente.

El general Weyler se dirigió al segundo andén y llegó hasta la cabeza del expreso de Barcelona, donde se hallaba el «break» gran-

procurarles un alimento frugal y sano y acostarlos, es deplorable verlos, adormilados y fríos, encerrados en locales de atmósferas viciadas o expuestas a la humedad de los jardines, atormentados dentro de sus indumentarias absurdas. ¡Cuánto más provechoso no les sería que se les mejorase a diario la alimentación y se les procurase un traje higiénico para todos los días del año y un poco de sol y esparcimiento cuando lo han menester! A los niños lo que les agrada es la espontaneidad en sus juegos, y se divierten más corriendo en el campo por donde les parece, o revolviendo arena, cubiertos con un delantal, que caminando en las apreturas, vestidos de Lohengrin, envarados, molestos, fríos, fatigados y solos, como un anunciante de paraguas o de específicos. Alguna madre se divertirá mucho y dejará su pabellón de zurce-trapos a respetable altura; pero lo que falta saber es cómo cuida al niño todos los días, y, a juzgar por la muestra, no debe ganar muchas veces el premio Montyon.

Verdaderamente, esta crónica no será del agrado de las señoras que han decidido vestir a sus pequeñuelos de máscara, muchas de las cuales sabrán cuidarlos. ¡Ahora que tenían todo el gasto hecho! Pero todo puede arreglarse: vístanlos en buen hora; pero cuidando de que no tengan frío, de que no se fatiguen, de que no tomen humedad ni respiren ambientes viciados, de desnudarlos pronto y de no volver a hacerlo ya más. Y si alguna decide renunciar al peligro de tener que avisar a la funeraria, perderá la ocasión de lucirse en público; pero tendrá la satisfacción de saber que los niños no deben ser ni magnates, ni bandoleros, ni payasos, ni figuras, ni personajes de ópera, sino niños, y que las madres no necesitan ser ni modistas de guardarropía, ni inventoras de tipos, ni rebuscadoras de percalinas, ni coleccionadoras de elogios, sino madres.

ANTONIO ZOZAYA

**APROVECHEN LA OCASION**  
Últimos días de la gran liquidación que, por reforma y ensanche del local, hace la Casa Seseña. Gabanes y capas medio regalados; véanlo y se convencerán. Cruz, 30, y Espoz y Mina, 11

EN EL LICEO DE AMERICA

Capablanca sigue su torneo

El famoso campeón de ajedrez celebró, en la tarde de ayer, su tercer torneo a este juego en el salón del Liceo de América.

Los competidores del Sr. Capablanca fueron:

Por el Liceo de América: los Sres. D. Antonio M. Autrán, D. Antonio Escobar, don Juan Echevarría, D. Luis Camallonga, don Enrique Lavalle, D. Gervasio Carrillo, D. Miguel Romaguera, D. F. Jiménez Ontiveros, señor conde de Gausa, D. Alfonso Ruiz, don Francisco Malato, D. Casto Fernández Shaw, D. Luis Pérez Figueroa, D. Ramón del Prado Cámara, D. Miguel Álvarez de Sotomayor, D. Baldomero Pérez Amaro, D. Carlos Martínez Andreu, D. Jacinto Grox y don José Rech.

Por el Centro del Ejército y de la Armada: D. José García de la Torre, D. Timoteo González, D. Gustavo Carreras y D. Angel Illana.

Por el Círculo de Bellas Artes: D. Ramón Daza, D. Abelardo Bretón, D. Francisco Atard y señor marqués de Casa Alta.

Y por la Gran Peña: D. Luis C. Palanca, D. Manuel Cifuentes y D. Ignacio Peñalver.

Capablanca ganó todas las partidas, menos la que jugaba contra D. Baldomero Pérez Amaro, con quien hizo «tablas». Las más sostenidas fueron las que jugó con los señores Autrán y Echevarría.

La directiva del Liceo ha acordado nombrar socio de honor al Sr. Capablanca, súbito cubano, por sus méritos como hijo preclaro de la raza.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 42

LA ENCANTADORA

POR Emilio Richebourg

—Sí.  
—Ved lo que hacéis; Enrique os ama demasiado...  
—Sin embargo, mi resolución es irrevocable.  
—¿Qué os proponéis hacer?  
—Eso es lo que no sé todavía; dadme vos un consejo.  
—Me siento incapaz de ello.  
—Creo que lo más prudente sería alejarme de París, ir a vivir por algún tiempo a un sitio ignorado.  
—Es lo más acertado, sin duda; pero, ¿a dónde iréis?  
—No lo sé; alquilaré cualquier casa modesta a orillas del mar.  
—Aún está lejos la época en que acude la gente a bañarse.  
—Razón de más para que vaya yo.  
—¿Cuándo partiréis?  
—Dentro de dos o tres días.  
—¿Sola?  
—Sola.  
—Andrea, yo os seguiré.  
—¿Estáis loco?

—¿Queréis instalaros en Etrepat?  
—¿Por qué me preguntáis eso?  
—Porque yo conozco una deliciosa casa de campo en la playa, que alquilan amueblada, y que desde ahora mismo está a vuestra disposición.  
—Es muy seductor lo que me proponéis.  
—¿Lo aceptáis?  
—Sí; para huir de Enrique, todos los sacrificios son pocos.  
—Hablaron aún algunos minutos y el marqués salió de aquella casa con la razón trastornada.  
—Andrea, sola, empezó a reflexionar, y con la cabeza apoyada en su mano, murmuró:  
—¡No es nada más que marqués!

XIV

Una mala hora

Al día siguiente, cuando Enrique de Mañosa se presentó en casa de su amada, la camarera acudió a recibirle con una cara muy atribulada.  
—La señora está enferma—dijo—; no puede recibir a nadie.  
—¿Andrea enferma! ¡Oh! ¡Quiero verla, necesito verla!  
—Imposible. La señora no quiere ver a nadie.  
—¿Ni aún a mí?  
—Ni aún a vos.  
—¿Ha venido el médico?  
—No tal; pero si no se siente mejor, enviará a buscarle.  
—Decidle que he venido, que volveré.

—Se lo diré así, y si quiere recibiros...  
—La camarera obedecía en todo las instrucciones de su señora.  
—¿Qué tendré?—se decía Enrique inquieto—. Alguna jaqueca sin importancia... Ayer se quejaba ya de dolor en la cabeza. Cuando vuelva, se le habrá pasado ya; estoy seguro.  
—Paseó por los bulevares, sacando a cada instante su reloj, y diciéndose:  
—¡Cuando no veo a Andrea, parece que me falta todo!  
—Pensó en su madre y en su hermana, a quienes había hecho tan felices la víspera comiendo en su compañía, y se dijo:  
—Iré a almorzar con ellas; con eso, Máximo no se quejará de mi conducta.  
—Bajó la calle Real, a través de la plaza de la Concordia y el Sena, y se dirigió a la calle de Assas.  
—Al ver llegar a su hijo, la baronesa no ocultó su alegría, y su corazón dió gracias en secreto al marqués de Sombreuil, que había operado en su hijo tan dichoso cambio.  
—El almuerzo fué muy alegre; la madre y la hija sentíanse renacer a la dicha al tener a su lado a Enrique.  
—A las dos, éste se levantó para retirarse; pero su madre le dijo:  
—Aguarda un poco. Anoche no ha venido el marqués y de seguro vendrá hoy al medio día. Vamos ya a fijar término para los contratos y deseo estés presente.  
—Estas palabras sonrojaron a Juana e hicieron detener, aun a pesar suyo, al joven Enrique.  
—Máximo, sin embargo, no pareció.  
—No comprendo qué puede detenerle—exclamó la baronesa.  
—¡Es extraño!—pensó la niña.

—Las cuatro sonaron. Enrique estaba muerto de impaciencia, y ya, por último, dijo:  
—Madre mía, perdonad; tengo que dejaros, y Máximo, además, creo que no vendrá hasta la noche.  
—La baronesa no se atrevió a insistir; pero hizo prometer a su hijo que volvería a la hora de comer.  
—Este corrió a la calle Pasquier, donde le recibió igualmente Luisa, diciéndole:  
—Hablad más bajo; la señora está mucho mejor y después de unas horas de sueño, de seguro el mal habrá desaparecido.  
—¿Le habéis dicho que he venido antes?  
—¿Cómo lo habéis olvidado?  
—¿Y no ha querido verme?  
—En eso podéis comprender lo que la molesta el dolor; de seguro mañana, al medio día...  
—Bien, bien, Luisa; mañana, sin falta, estaré aquí. Que descanse y se cuido.  
—Y Enrique se retiró.  
—Entre tanto, Andrea, encerrada en su cuarto, hacía sus preparativos de marcha, y Luisa, a quien se llevaba consigo, era la única enterada de sus proyectos.  
—Al día siguiente fué el criado quien abrió al barón.  
—¿Dónde está Luisa?—preguntó éste con aire distraído.  
—¿Cómo! ¿El señor barón no sabe...?  
—¿No habéis oído? ¿Dónde está Luisa?  
—Con la señora.  
—¿Está mejor, ¿no es verdad?  
—Creo que sí.  
—¿Se ha levantado?  
—Esta vez la sorpresa del criado no tuvo límites.  
—¿Cómo! ¿El señor barón no sabe...?  
—¿Qué?

—La baronesa ha partido.  
—¿Qué?—dijo Enrique, que creyó haber oído mal.  
—Sí, señor, y Luisa ha partido con la señora.  
—El barón palideció, sintió un frío mortal penetrar en su corazón y creyó que la respiración iba a faltarle; pero se avergonzó demostrando debilidad en presencia de un criado, y procurando serenarse, dijo:  
—¿Cuándo ha partido la señora?  
—La noche pasada.  
—¿A qué hora?  
—A las doce.  
—¿Ha tomado el ferrocarril?  
—Sospecho que sí.  
—¿Ha llevado mucho equipaje?  
—Cuatro maletas.  
—¿Y su coche la ha conducido hasta la estación?  
—No, señor. Luisa ha ido a buscar un carruaje de plaza.  
—¿Habéis visto ese carruaje?  
—Sí, señor; yo he bajado las maletas.  
—¿Y era un carruaje de plaza?  
—Sí, señor.  
—¿Habéis visto por casualidad el número?  
—No, señor.  
—¿No podéis decirme a qué estación la ha conducido?  
—Tampoco.  
—El joven llevó muchas veces la mano a su frente, empezó a pasear con agitación, y se decía:  
—¿Es decir que ha sido una fuga premeditada... que me he dejado engañar como un niño? Pero, ¿por qué se ha marchado? ¿Por qué?  
—¿No podéis decirme—preguntó al criado—dónde ha tomado Luisa el carruaje?

de Obras públicas, dispuesto para con- ducirle a Cataluña.

Antecedente necesario

Después de la recepción que los centenarios de jefes y oficiales habían hecho por la mañana al general Weyler, conviene advertir que por el ministerio de la Guerra se circularon órdenes a los diferentes Cuarteles de la guarnición para que acudieran a despedir al general Weyler todos los jefes y oficiales trancos de servicio.

Sin embargo, olmos decir en la estación que por efecto de las dudas que había sobre la marcha del marqués de Tenebrife, el aviso de la salida definitiva del general Weyler no fué circularizado hasta las tres y media de la tarde.

Frasas interesantes

El general Weyler saludó a las personas que se encontraban en el andén, diciéndoles: —He venido pronto, porque como suponía que vendrían a despedirme algunos amigos, quería tener tiempo de saludarlos.

Una de las personas que hablaban con el ilustre general se refirió a sus palabras elusivas de enhorabuena, haciendo votos por que tenga suerte en el desempeño de su cargo el nuevo capitán general y por que nada le pase en Barcelona.

El general contestó agradeciendo tales frases y diciendo que va a Barcelona, como soldado de filas, a cumplir con su deber, pase lo que pase, aunque si algo ocurriera sus herederos serían los encargados de contarla.

La frase fué después muy comentada. Siguió la conversación del general Weyler con las personas que se encontraban en el andén, y hablando de su viaje, decía:

—Es un alboroto suponer que yo voy a Barcelona con el látigo en la mano. Precisamente después de la llamada «somanta sangrienta», yo fui a Cataluña a restablecer la paz. El mismo criterio llevo ahora.

Los que despidieron al general

Poco a poco fueron llegando a la estación, para saludar al nuevo capitán general de Cataluña, general Weyler, el presidente del Consejo de ministros, los ministros de la Guerra, Marina, Estado, Instrucción pública, Gracia y Justicia y Abastecimientos. El conde de Bugarín no estuvo por la grave enfermedad de su nieto, y el ministro de Fomento por hallarse en el Congreso atendiendo al debate sobre las tarifas ferroviarias.

En el andén de la estación encontrábase también el capitán general de la Armada, señores Pidal, los generales Huerta, Luque, Urvar, Muñoz Cobo, Marina, Borión, Suarez Urdiel, Zabala, Lafuente, Montero (subsecretario del ministerio de la Guerra), conde de Casa Canerac, López Peláez, Cavianna, Fernández Llanos, Souza, vizconde de Uzueta, Larroze, Ochando, el interventor general, Sr. Bonifás, y otros varios.

Del elemento civil, entre otros recordamos a los Sres. Canals (subsecretario de la Presidencia del Consejo de ministros), marqués de Santa María, conde de Albox, marqués de Hermita, Alcaid Zamora, marqués de la Zenia, Navarro Reverter, Martínez Arco (subsecretario de Gracia y Justicia), Royo Villanova y Torres (D. José Luis).

El diputado catalán, jefe de la Unión Monárquica de Cataluña, D. Alfonso Sola, envió a la estación a su secretario particular, quien hizo por señas al marqués de Tenebrife el atentado de su jefe manifestándole en su nombre que incondicionalmente estaba a su lado y que no podía acudir a despedirle porque a aquella hora debía ser recibido en Palacio por el rey.

Al saludar al presidente, dejó el general Weyler: —Le dije que me iría a Barcelona y ya ha visto usted cómo me voy.

Los que no le despidieron

A pesar de la circular de Guerra, a que aludimos anteriormente, no acudieron a la estación los jefes y oficiales de la guarnición, comenzando por el capitán general de la región, Sr. Aguilera, cuya ausencia fué muy comentada.

—Ya ve usted cuántas simpatías tiene! decía al general Weyler uno de los presentes. —¡Hay mucha gente!

—¡Sí!—advertía el general—. Mucha gente civil.

—Y militar!

—Lo mismo dirá. Yo voy a Cataluña a cumplir con mis deberes. Lo que siento es que no se encuentre aquí el capitán general para saludarle.

Podemos decir, por tanto, que el elemento militar que se hallaba en la estación lo formaban los jefes de Sección del ministerio de la Guerra, los jefes y oficiales pertenecientes a la Escuela Central de tiro y a los Centros agregados al Estado Mayor Central. En total, unos setenta.

Las despedidas

Dos minutos antes de la hora de salida, el general Weyler comenzó a despedirse de todos.

El Sr. Allendesalazar, con el sombrero en la mano izquierda y estrechando el brazo de la diestra del viajero, le dijo con cierta emoción:

—¡Mucha suerte! ¡Ya sabe usted que aquí nos encontramos nosotros!...

Al despedirse del general Weyler el ministro de Marina, dijo, estrechándole su mano:

—Mucha suerte, mi general.

—Eso deseo—replicó el marqués de Tenebrife.

Y el general Flores añadió:

—Que conste que la Marina de guerra española está a su lado por obligación y por patriotismo. Nuestra adhesión es incondicional.

El ministro de la Guerra se despidió en estos términos:

—¡Suerte! Ya sabe que la suerte de usted en Cataluña va ligada íntimamente a la mía.

Varios ulvas

El general estrechó las manos de otras personalidades y subió al «breack», en cuya portezuela se cuadró, saludando militarmente a todos.

—¡Viva el general Weyler!—gritó el ministro de la Guerra.

Y, desde el tren, el capitán general de Cataluña contestó: ¡Viva el rey! ¡Viva España!

Estos tres vivas fueron coreados por los presentes.

En aquel momento el tren emprendió la marcha, y todos los congregados en la estación emprendieron el regreso.

—Ha sido una despedida muy cariñosa! —observó un periodista al jefe del Gobierno.

—¡Se la tiene bien merecida!—contestó sentenciosamente el Sr. Allendesalazar.

El general Aguilera

La actitud extraña adoptada por el capitán general de Madrid se comentó anoche mucho, diciéndose en algunos círculos que no sería extraño que el Gobierno adoptase alguna determinación contra la citada autoridad militar.

Reunión de ministros

Aunque anoche circuló el rumor de que los ministros habían celebrado Consejo, la noticia no era cierta.

Lo que sí ocurrió fué que, con motivo de coincidir en la fiesta benéfica celebrada anoche en el teatro Real varios ministros, éstos tuvieron una breve conversación acerca del asunto del día, pero sin que la reunión tuviese carácter de Consejo.

Últimas impresiones

Con la información que publicamos, nuestros lectores pueden darse exacta cuenta del interés que tuvo la jornada de ayer y, sobre todo, del carácter decisivo del día de hoy, en que llegará el general Weyler a Barcelona y tomará posesión de la Capitanía general.

Hablando anoche con caracterizados elementos militares, éstos nos decían que no era cierto que el general Tourné hubiese traído a Madrid una misión conminatoria cerca del Gobierno.

El general Tourné, según esos informes, ha informado al ministro de la Guerra de la actitud de los somatenes de Cataluña y del elemento patronal de Barcelona ante el elemento disimulado del general Milans del Bosch y del poco agrado con que la guarnición de la ciudad condal ha visto ese mismo relevo.

Ha sido una visita puramente informativa.

En los círculos donde se conocen bien los asuntos militares, aseguran anoche que las Juntas de defensa son ajenas en absoluto al momento actual.

El movimiento de protesta y el propósito, nada más que el propósito, de llevar a cabo determinadas resoluciones, ha sido iniciado en Madrid y parece que de Madrid han partido también indicaciones encaminadas a evitar una situación de violencia que sería irremediable.

Como es que nadie puede responder de que no estalle impensadamente un movimiento pasional, pero las instrucciones no aconsejan tales actitudes.

La situación, por tanto, es grave, y su período calmante será el día de hoy.

Desde Barcelona

No admite el gobernador.-Recepción.-Entrega del mando

Barcelona, 11.—El gobernador civil recibió a los periodistas a la hora de costumbre.

Ha hecho las siguientes manifestaciones: —He visto que algunos periódicos de Madrid y también de Barcelona hablan de mi dimisión.

De la del capitán general no tengo por qué hablar, si bien lamento lo ocurrido, pues desde que tomé posesión del cargo he estado completamente identificado con la actuación del Sr. Milans del Bosch.

Concretándose a la supuesta dimisión mía, debo decir que no hay motivos para ello. Cuento con la confianza del Gobierno y de la opinión, y mientras no me falte ninguna de las dos no dimitiré.

Atendiendo a la invitación de la Federación, y por impulso propio, desde las once de la mañana empecé en la Capitanía general el desfile de personalidades que acudieron a cumplimentar al Sr. Milans.

El número fué crecidísimo, y entre ellas figuraban las más significadas personalidades de la aristocracia, de la industria, de la banca, y cuantos representan las fuerzas vivas en esta capital.

Anoche, a última hora, el capitán general recibió un telegrama oficial comunicándole que el Gobierno admitía su dimisión. En dicho telegrama se manifestaba el sentimiento del Gabinete por verse privado de sus relevantes servicios.

Esta mañana el Sr. Milans del Bosch entregó el mando militar de la región al general de la segunda división de Caballería, señor Ceballos.

El general Milans del Bosch se ausenta

Barcelona, 11.—Sin dar aviso a nadie, a las tres de la tarde salió para Calerías, en automóvil, el general Milans del Bosch, acompañado de su hijo.

Ni el gobernador militar ni ninguno de los generales que momentos antes estuvieron conversando con el capitán general dimisionario tenían noticias de la determinación de éste.

¿Qué ocurre en Barcelona?

A las dos de la madrugada, y cuando iban a celebrar nuestra acostumbrada conferencia telefónica con Barcelona, recibimos la noticia de que el Gobierno ha dispuesto la interrupción de las comunicaciones con la ciudad condal.

Ignoramos si la medida obedece a un exceso de celo del Gobierno, que durante toda la noche ejerció una severa censura para la transmisión de noticias entre Madrid y Barcelona, o al desarrollo de los acontecimientos que se anunciaban ayer en Zaragoza y Barcelona como consecuencia del viaje del general Weyler.

El presidente del Consejo informó de la situación al rey después de la fiesta en el regio coliseo.

El oro de LA LIBERTAD CANJE DE CUPONES

Terminada la publicación de la serie de cupones que dan derecho a aspirar a un número para la posesión de una de las esculpidas

CIEN ONZAS DE ORO

se ha señalado el

CUPON NUM. 27

que podrá ser canjeado por un bono numerado para el sorteo.

Los suscriptores de LA LIBERTAD, presentando el cupón número 27 y los recibos de los meses de Enero y Febrero, tienen derecho a tres bonos numerados de los que han de entrar en el sorteo.

El canje de los cupones se verificará durante los días 13, 14, 19, 20 y 21, de nueve de la mañana a seis de la tarde, en el despacho de billetes de la Plaza de Toros, establecido en la calle de Arlabán.

Para canjear los cupones no será preciso presentar toda la colección; basta con llevar el número 27.

En cuanto a nuestros compradores y suscriptores de provincias, oportunamente recibirán los bonos respectivos de manos de nuestros correspondientes administrativos, sin que para ello tengan que remitirnos los cupones. Repetimos que basta con presentar el

CUPON NUM. 27

para recibir, en cambio, un bono para el sorteo, y que el que tenga los recibos de Enero y Febrero recibirá tres bonos.

De este modo es más fácil que toque a un suscriptor una de las

CIEN ONZAS DE ORO

que siguen expuestas en el escaparate de la casa Sucesores de Palacios y Compañía, Sevilla, 16, causando la admiración de los madrileños.

¡Con que al canje, y buena suerte!

EN MADRID

Las fiestas de Carnaval, pobres y vulgares

El Ayuntamiento, que tiene un presupuesto que aplicar y una obligación contraída con el vecindario madrileño en estos días que se aproximan, no ha encontrado fórmula más práctica para salir del compromiso, que repetir en 1920 lo que hizo en 1919, lo mismo que entonces copió lo de 1918, y así sucesivamente.

Es decir, que este año, como los anteriores, sólo tendremos el destacado concurso de carrozas de la Castellana y la fiesta de la Pradera del Corregidor, que, según el Ayuntamiento, será amenizada por varias bandas de música.

Como verán nuestros lectores por el programa que a seguido publicamos, en los próximos Carnavales se pueden divertir mucho paseando por la Castellana y oyendo en la Pradera del Corregidor algún trozo de zarzuela, entre pisotones, denuestos y una nube de polvo repugnante.

Es todo un programa. Véase:

Domingo 15 de Febrero

En este día, y en el trayecto comprendido entre la plaza de Colón y el Hipódromo, se verificará un concurso de carrozas enmascaradas y otro de carrujes engalanados, comprendiéndose entre éstos los automóviles.

En estos dos concursos se concederán los siguientes premios:

Carrozas.—Primer premio, en metálico, 3.000 pesetas; segundo premio, en metálico, 2.000 pesetas; tercer premio, en metálico, 1.000 pesetas.

Carrujes engalanados.—Objetos de arte. Si alguno de los premios destinados para carrujes engalanados quedase desierto, se adjudicará a la carroza que no le hubiese obtenido y le mereciese a juicio del Jurado.

Además de estos premios se concederán, en concepto de menciones honoríficas, premios gratuitos a los demás coches y carrozas que merezcan esta distinción, pudiendo con ellos circular libremente por el centro del curso los demás días de Carnaval, conservando la misma ornamentación con que se presentaron al concurso.

Jurado de admisión.—Tendrá su tribuna en el paseo de la Castellana, frente a la calle de Goya.

Las carrozas que aspiren a obtener premio tendrán que pasar por delante de esta tribuna, entrando, precisamente, por la plaza de Colón.

Jurado de adjudicación.—Ocupará su tribuna, situada junto a la estatua del marqués de Duero, y entregará a los premiados el distintivo correspondiente al premio obtenido.

No tendrán opción a premio las carrozas y carrujes engalanados que no hubieren pasado por delante de esta tribuna antes de las cuatro y media de la tarde.

Las disposiciones sobre organización de carrujes, para su entrada y salida del festival, estarán consignadas en el bando que la Alcaldía-presidencia publicará con motivo de Carnaval.

Miércoles de Ceniza

La tradicional fiesta del Entierro de la Sardina se celebrará, como de costumbre, en la Pradera del Corregidor, y será amenizada por distintas bandas de música.

Las carrozas que entren en el festival tendrán que ir arrastradas por ganado caballar o mular, de ningún modo por vacuno.

No se admitirán carrozas montadas en carros de dos ruedas.

Las carrozas que aspiren a premio llevarán, en sitio bien visible, un lema, para que el Jurado pueda diferenciarlas y evitar confusiones al hacer la calificación.

La altura de las carrozas será inferior a nivel de los cables aéreos de los tranvías.

Se permitirá el uso de serpentina, siempre que éstas sean de las llamadas «inofensivas blanditas», de 20 metros de largo; pero queda terminantemente prohibido lanzar cualquier otro objeto que pueda ocasionar molestia a público.

Quedan prohibidos los disfraces y máscaras que puedan menoscabar la consideración debida a las autoridades y a los Estados extranjeros.

Se prohíbe, asimismo, que las estudiantinas, comparsas y máscaras lleven como estandarte la bandera emblema de la patria.

Si por causa del mal tiempo no pudiera celebrarse el festival el domingo, se verificará el lunes o el martes.

Desde el día 13 del actual mes de Febrero se despacharán, de cuatro a seis de la tarde, los permisos de pago para la circulación durante las fiestas de Carnaval, en la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios municipales.

Notas postales y telegráficas

EXAMENES EN CORREOS

Relación de los señores aprobados en el día de ayer:

Segundo ejercicio del primer Tribunal.— 125, José Pérez García, 10'01 puntos; 127, José Pérez Rubio, 16'27; 129, Antonio Pala Uceda, 14'25; 131, José Pina Estrella, 10'36; 135, Angel Prados Barrabín, 11'31; 137, Manuel Quedo Carrón, 10'12; 139, Francisco Rusero García, 14'01; 151, Miguel Sánchez Gómez, 13; 159, Salvador Sauchis Soler, 15'77; 161, Arnaldo Sastre Fernández, 12'66.

Primer ejercicio del primer Tribunal.— 107, Ramón Campo Prat, 14'93 puntos; 109, Anastasio Canabal Andrada, 12'05; 201, José Canales Mueso, 10'17; 205, Ramón Cano Castrejana, 10'65; 207, Ignacio Cantalpiebra, 10'18; 209, Remigio Cantalpiebra, 10'05; 225, Daniel Carril Martín, 10'56; 229, Rafael Casademunt, 11'15.

Tercer ejercicio del primer Tribunal.— 77, Diego García Fernández, 14'13 puntos; 79, Luis García Tejada, 12'33; 81, José Gómez Martínez, 15'40; 83, Adolfo González González, 15'70; 85, Miguel González López, 14'73; 87, José Gulo López del Pozo, 15'05; 89, Julio Dimas Hernández, 21'73; 91, Antonio Herrero Núñez, 13'11; 93, Pedro Iglesias Arene, 13'50; 95, Francisco Jiménez Lozano, 14'13; 97, Amado Juli Ros, 14'40; 149, Ramón Oliván Ferrer, 14'30.

Tercer ejercicio del segundo Tribunal.— 76, Agustín García Encinas, 10'18 puntos; 78, Antonio García Linazero, 11'68; 80, Emilio Gómez Martones, 10'18; 82, Guillermo Gomis Marín, 13'18; 84, Juan José González Morales, 10'50; 86, Miguel González del Valle, 11; 88, Andrés Gutiérrez Benito, 11'08; 90, Carmelo Hernández Rodríguez, 10'84; 94, Ricardo Huerta Marín, 94; Antonio Iglesias Sánchez Castro, 11'18; 94 bis, Pedro Indave Hernández; 96, Isidro Jordá Clement, 10'75.

EMERODROMO

A través del cable

Joselito celebra su beneficio

Lima, 8.—Joselito celebró la corrida de su beneficio, lidiando toros del Olivar. Resultaron buenos.

José obtuvo un triunfo resonante, matando el solo los seis toros.

Gallito cortó las orejas de sus seis enemigos y escuchó clamorosas ovaciones.

Cambió de rodillas dos toros; banderilleó con su gran arte cuatro de ellos, y toreando con el capote y la muleta entusiasmó al público que llenaba la plaza.

Al terminar la corrida fué despedido con una ovación cerrada.

La exportación de trigo argentino

Ratificando y ampliando nuestra información

Podrá afirmar el presidente del Consejo que el ministro de España en Buenos Aires no ha sido relevado de aquel cargo, como consecuencia de la desdichada gestión que aquella representación española ha desarrollado en el transporte de trigo para España, causando un perjuicio muy aproximado a veinte mil millones de pesetas al Estado. Podrá el Sr. Allendesalazar eludir la confirmación de las importantes denuncias que se formulan. Lo que no puede negar el presidente del Consejo es que el señor Soler y Guardiola, ministro de España en Buenos Aires, dejó aquel cargo, y que el Gobierno español ha solicitado ya del Gobierno argentino, en los últimos días del mes de Enero pasado, el «placet» para enviar como ministro al señor marqués de Amposta.

Y como estos son hechos terminantes, esperamos la réplica del señor presidente del Consejo y hasta nos resignamos a admitir que se diga que el ministro de España en Buenos Aires se ha jubilado por edad o cualquier otro pretexto tan frecuente en las esferas oficiales.

Lo que es necesario a toda costa, y al país interesa, es que de una vez se ponga en claro lo que ha sucedido.

¿Qué se trata de aclarar? Pues lo que vamos a decir sencillamente. Que el Estado español compró a principios del año a diversas casas argentinas 200.000 toneladas de trigo. Que el Estado español pagó el importe de es-

tas compras y, según los datos oficiales publicados por la Secretaría del Comité del Tráfico, fueron requisados por dicho organismo los barcos españoles en un tonelaje suficiente para transportar las 200.000 toneladas. Que, según la Dirección general de Aduanas ha dicho en documento suscripto por el subdirector, no entraron en España, en el mismo período que dice el Comité del Tráfico, más que 131.000 toneladas. Que se han perdido, por tanto, cerca de 70.000, que, hasta la hora presente, no se ha podido averiguar dónde y cómo fueron consumidas.

Se trata de hacer ver ahora que ese tonelaje se perdió, mejor dicho, que el trigo se pudrió en los muelles de la Argentina, porque el ministerio de Abastecimientos no enviaba barcos suficientes para el transporte. El Comité del Tráfico dice que envió tonelaje suficiente y se transportaron las 200.000 toneladas. Este es el primer punto de esta gravísima cuestión, que conviene dilucidar.

El otro extremo, que interesa tanto se aclare como el primero, se refiere a una segunda compra de otras 170.000 toneladas, adquiridas por la misma representación española en Buenos Aires, en Agosto de 1919, y parte de las cuales se han transportado ya. Si nuestras noticias no son equivocadas, resulta que en la adquisición del trigo se ha seguido un sistema bien lamentable. Se trataba de adjudicar un lote, por ejemplo, de 40.000 toneladas de trigo, y la Casa Ustáriz, por ejemplo, presentaba tres proposiciones: a 37, una; a 41, otra, y a 44, la tercera, y, naturalmente, se la adjudicaba por la más barata. Pero como las otras dos proposiciones siempre eran de la misma Casa favorecida, cabe suponer que todo ello se hiciera, como suele decirse por estas tierras, «para despistar». Y en otro lote siguiente, de otras 40 o 50.000 toneladas, sucedía lo propio con la Casa Bossio Camoyras, adjudicataria de todo el lote, para el que presentaba otras dos o tres propuestas en forma parecida.

Tan caprichosa ha sido la iniciativa del representante de España en Buenos Aires para la adquisición del trigo, que el Comité del Tráfico marítimo se ha visto sorprendido con gran frecuencia por el hecho de que, sin previo anuncio, ni la menor noticia de ello, y cuando creía que el tonelaje español requisado había sido suficiente para el transporte, se encontraba con otros compromisos o contratos de grandísima importancia, fechados dos o tres meses anteriormente a la noticia primera que recibía sobre petición de barcos.

El Parlamento haría una gran obra nacional aclarando esta importante cuestión y creando al menos la pena de que se dé una satisfacción al país, tratándose de una cantidad de millones tan extraordinaria.

Por decoro del propio Gobierno debe quedar rápidamente aclarado cómo, cuándo y por qué razones se ha pagado el almacenaje del trigo contratado a fines del verano de 1919, y que, según nos dicen, pasa de siete millones de pesetas. Porque si se ha pagado almacenaje, casi todos los vapores que se pusieron a la carga en Noviembre y Diciembre, no pudieron recibir el total del cargamento, porque el trigo no estaba en disposición de cargarse.

Y, finalmente, dónde está depositado el dinero producido de las demoras y estadías. Para que el Parlamento y la opinión juzgue la gravedad que encierra esta pregunta, nos bastará exponer estos hechos. En las pólizas de fletamento de cada barco se consiglan los días de carga y de descarga y el importe de las estadías y demoras que, a razón de tantas pesetas, abonará el cargador. Se han requisado, durante todo el año 19, unos ciento ochenta y tantos barcos españoles (se cuentan algunos de ellos con dos o tres viajes), y ha habido mutantes barcos españoles (se cuentan algunos de los «Españoles», o sean los barcos alemanes incautados) que explota el Estado mismo, que han estado esperando el cargamento cuarenta y hasta cincuenta días. Puen bien; ninguno de los navieros españoles, ni del Cantábrico, ni del Mediterráneo, ha percibido ni un solo céntimo por este concepto de demoras y estadías, ni tampoco la representación del Estado por las demoras de sus vapores «Españoles». ¿Dónde se encuentra, pues, este dinero, que también supone unos cuantos millones de pesetas?

SUCESOS

Intoxicación con ácido nítrico

Por haber ingerido equivocadamente ácido nítrico se intoxicó gravemente María Hidalgo, de treinta y dos años, domiciliada en la calle de San Andrés, 10, tercero.

Fuó auxiliada en la Casa de socorro del distrito.

Un timo de 78 pesetas

A Antonio Noblejas Arias, de treinta y un años, que vive en la calle del Amor de Dios, 2, le estafaron 78 pesetas por el procedimiento del tabaco.

Sustracción de una bicicleta

Eugenio Pérez Ramos, de diez y siete años, que vive en Montalbán, 22, denunció que en la puerta del Crédit Lyonnais le fué sustraída la bicicleta que montaba, valorada en 250 pesetas.

La máquina tenía el número 1.519.

Muerta de hambre y de frío

Petra Casas Frutos, de treinta y cuatro años, soltera y sin domicilio, fué encontrada tendida en el suelo en el paseo de la Virgen del Puerto.

En la Casa de socorro de Palacio, sucursal, falleció a poco de llegar, víctima, según manifestaron los médicos, de hambre y de frío.

Sereno agredido

En la calle de Moratín, el sereno de comercio número 282, Manuel Rodríguez, fué agredido por Martín Caparrós Zarco, quien le produjo dos heridas en la cabeza y otra en la región palpebral derecha. El agresor le rompió al sereno el farol y la americana, de modo que el vigilante nocturno «se lució» a pesar de haber quedado sin farol.

El agresor se hallaba en estado de embriaguez.

# Cuentistas extranjeros

## "Paso de Rosca,"

Aquel lunes se encontraba «Paso de Rosca» le malísimo humor. No era extraño, pues lo mismo le ocurría todos los días de paga. Apenas se instaló en el taller observó que detrás de él se hallaba otro obrero desconocido, a quien el contraaestete acababa de colocar allí, y que se esforzaba en colocar una pieza en una máquina.

—¿De dónde sales, compadre?  
—Ahora te lo diré, en cuanto acabe de enterarme de este chisme.

—Nunca te enterarás de la manera que quieres hacerlo. Déjame a mí; ya verás cómo se trabaja en París.

Y en dos minutos la pieza fue montada y ajustada, quedando en disposición para ser trabajada.

—¿Cómo te llamas?  
—Juan Corrier. ¿Y tú?  
—Yo tengo dos nombres: Raimundo, a la hora de cobrar, y «Paso de Rosca» para los compañeros. ¿Necesitas también el apellido?  
—No. ¿Para qué?  
—¿Dónde trabajabas antes?  
—En Dijon. Mi mujer murió. La vida allí se me hizo imposible por lo triste, y me he venido.

—¿Con carga?  
—¿Con carga?... ¡Ah! Sí. He tenido tres hijos; pero he educado cuatro.

—¿Cómo es eso?  
—Mi mujer, Matilde, tenía una hija de su primer marido. Porque estaba divorciada cuando la conocí... Su hija es una muchacha encantadora y no me quejo. Su madre me ha hecho feliz durante doce años... Pero la perdí. No se reemplaza tan fácilmente una mujer así.

—Entonces, si era tan buena, ¿por qué se separó de su marido?  
—¡Cosas de la vida! Él era mecánico, como nosotros; no era malo en el fondo; pero los compañeros le habían hecho intolerable... Eso creo; porque yo, la verdad, no he preguntado mucho a mi mujer. Nos queríamos, y eso bastaba.

—Ten cuidado con la herramienta, que resaba.  
A la mañana siguiente, «Paso de Rosca» abordó a Corrier al entrar en el taller.

—He reflexionado, compadre. La noche aconseja. ¿Has visto el torno que está detrás de nosotros sin ser utilizado? El contraaestete me ha dicho muchas veces que puedo utilizarlo, porque, sin vanagloria, en la fábrica no hay más que lo que pueda utilizar dos tornos a la vez. Podríamos utilizar los dos y partiríamos las ganancias.

—Perfectamente.  
—No tienes más que estar atento. Yo me encargo de lo demás. Es fácil de manejar, porque sólo se colocan grandes cilindros.

—¿Por qué no le has utilizado antes?  
—No tenía humor. Además, algo enturbiaba mi vista.

—¿Bebes?  
—Sí.  
—Estás preocupado.  
—Ya lo sé.

A las diez el torno estaba montado y los dos obreros se agitaban entre espirales de metal.

El jornal de la quincena llegó a una suma importante.

Al salir de cobrar, «Paso de Rosca» dijo a Corrier, sencillamente:  
—Toma.

El otro quiso protestar porque creía que su trabajo, lo más, merecería una tercera parte de lo que le daba.

—No seas animal, tómallo; tú tienes obligaciones.

Juan aceptó, pero con la condición de que su compañero fuese a cenar con él.

«Paso de Rosca» subió detrás de su compañero los cuatro pisos de la casa donde el otro vivía.

Allí se hicieron rápidamente las presentaciones de la familia.

—Marcela... de la que yo te hablé... León, el mayor... Carlos, el que sigue... Juliana... Qué, ¿hay hambre? Vamos a sentarnos.

—¿Me permites que bese a tu familia?  
—¿Cómo no?  
Oyéronse besos, y comenzó la comedia.

Desde entonces, «Paso de Rosca» frecuentó la casa de su amigo, en perjuicio de la taberna, revelándose desde el primer momento apasionado y cariñoso con los pequeños.

Muchas veces su compañero le sorprendió llorando.

—¿Qué te pasa?  
—Nada... Que soy dichoso y eso me vuelve bestia.

El dinero fluía a aquella casa. La sociedad constituida para la explotación del torno daba con exceso para todos los gastos, pues «Paso de Rosca» hablan quincenas en que sacaba 200 francos.

En el taller le daban bromas sobre si había mudado de costumbres, y esto parecía halagarle, como si le recordara tiempos mejores.

Cuando Juan Corrier le reprochaba sus prodigalidades, sus «locuras» con sus hijos, replicábase:  
—Déjame hacer... No te ocupes de esto. Tal intimidad duró tres años.

Una mañana de Abril se produjo un fatal accidente. La grúa rodante llevó a Juan Corrier un bloque, que éste apostó a fijar sobre su yunque.

Rompieronse las cadenas, y el bloque, de dos toneladas de peso, cayó sobre él, aplastándole casi.

En el carruaje de la ambulancia, que le llevó a escape al hospital de San Antonio, recobró el conocimiento. Su mirada moribunda fijóse en la enfermera, y descansó definitivamente en el rostro de «Paso de Rosca», que le tenía cogidas las manos.

Algo como un soplo salió de sus labios.

## FIESTA DE ARTE

# Baile goyesco en el Real

En memoria de Goya.—Espectáculo grandioso.—El comienzo.—Mirando a la sala.—Los que asisten.—Los cuadros vivos.—Detalles complementarios

En memoria de Goya, con el noble pretexto de un beneficio, organizado, planeado y ejecutado por una dama de los méritos de la duquesa de Parcent, se celebró anoche en el teatro Real el baile tan ansiosamente esperado por la aristocracia madrileña.

Fue la fiesta de ayer fiesta espléndida, donde se hizo derroche magnífico de lujo, de buen tono y de admirable originalidad y franca alegría.

Nunca más oportuno decir que la sala del Real era insuficiente para contener los que asistieron.

En los bailes que celebra el Circo de Bellas Artes—bailes clásicos también—se hace imposible dar un solo paso por la sala apenas ha pasado una hora de la fiesta.

Anoche, cuando entraron D. Alfonso y doña Victoria—once menos cuarto—, la muchedumbre invadida ya no sólo las localidades del teatro, sino también la sala. Pero así y todo, el espectáculo verdaderamente grandioso resultó en extremo ordenado y graciosamente artístico.

Manotas y chisperos en enorme profusión y ricamente vestidos, contrastaban con el frac y los mantones de Manila, presentando un cuadro verdaderamente sugestivo.

A las doce de la noche la sala del Real ofrecía un aspecto verdaderamente fantástico. Los palcos, ocupados por toda nuestra aristocracia, que participaba jubilosamente de esta fiesta, donde se hermanan por una sola vez los mismos anhelos y los mismos entusiasmos.

Allí estaban la reina, el rey, los infantes, toda la corte, en fin. Y después, los embajadores, duques, condes, marqueses, dando todo el relieve que pedía la grandiosa fiesta.

Abajo, en el patio de butacas, centenares de parejas bailaban y disfrutaban de la fiesta, en admirable policromía de colores, y al ver a las majas con los chisperos, manotas y manotas, se evocaban aquellos tapices, trazados por la mano maravillosa del que nos legó en herencia las espléndidas huellas de su mágico pincel.

A la entrada de las reales personas no cabía un alma en el salón. Doña Victoria, bellísima, vestida de tísú de oro, con diadema de brillantes y collar de las mismas piedras. Don Alfonso, de capitán general. Doña María Cristina, con suprema distinción llevaba traje gris y collar «chiena» de perlas.

Los cuadros vivos resultaron admirables. La familia de Carlos IV, que lo realizaron con suprema elegancia las señoritas Africa Calvajal; «Reina María Luisa», «Infantas», señoritas Yagüe y Conrote, Blanca Borbón y Sres. D. Fernando Cárcer, «Rey Carlos IV», José Luis Torres, Juanito Cárcer, Agustín Figueroa.

El cuadro *La gallina ciega* lo formaban las señoritas Gayangos, Merry del Val, Luque, Concha Dato, y Sres. de Cárcer, Agustín Valdefuentes, y los Sres. de Heredia Spinoza, por cierto admirables y muy bien vestidos.

El *pelele* estaba formado por las señoritas Picasoste, Ibarra, Cabrera.

Cuadro total.—Entre las bellísimas señoritas que formaban ese cuadro recordamos a las señoritas Fernández Latorre, preciosamente vestida; Blanquita Cisneros, encantadora a través de las blondas de su mantilla; señorita de Villar y Villate, igualmente bella, etcétera, etc.

El teatro, engalanado artísticamente con flores y ricos tapices, magníficos tapices de la Real Casa adornaban el escenario, que parecía un jardín y que permaneció cerrado hasta la llegada de D. Alfonso y de doña Victoria.

Entre las muchachas, divisamos muchas que no podemos menos de citar: María Teresa Benjumea, blanca y bonita, con su traje de manola amarillo y lazo del mismo color en la cabeza; la señorita de Cabezuelas, realmente admirable con su traje verde mar; la señorita de Icaza, estaba admirable de belleza, con su traje de aguadora «Goyesca»; su hermana Anita, vestida de vendimia; también muy bonita la señorita Paloma Falco, de tísú de plata, con mantilla negra; espléndidamente bonita la señorita de la Viñase, con traje de tísú de oro y lazo verde en la cabeza; muy bellas Valentina y Pilar Luca de Tena, y Chuchita Mina, las señoritas de Buena Esperanza, María y Pura Cayo del Rey, señorita de Padrós, muy bella y elegante; graciosa-mente vestida Anita Martos; Asunción Alvarez, señorita de Soldevilla, Inés Pardo, siempre modelo supremo de elegancia; Zaida Bloy, de griega o bacante, exquisita de propiedad; señorita Torres, Ríos, Semprún, Orellana, Goicorrotea, Ortueta, Barrenechea, condesa de Casa Tangie de Trasierra, señoritas, bellísimas, de Monsálvez; lujoísima la señorita de Dalhander, Luisa Clavería, la señorita de Rivera, con mantilla blanca y clavetes rojos, era una evocación encantada; Pastor, señorita de Pellico, bellísima, de maja; Alvaro, Clavari, Alonso Martínez, Algara.

De señoras, recordamos a la princesa Pío de Saboya.

Duquesas de Medinaceli, Montellano. Victoria, bellísima; Parcent, Santa Elena, Plascencia y Unión de Cuba.

Marquesas de Santa Cristina, Espinardo, Valdefuentes, Camarasa, Ribera, Llano de San Javier, Tenorio, suprema de elegancia, con traje de tísú de plata y mantilla espléndida; Viana, Villaviciosa, Chavarri, Mina, Aldama, Amboage, ambas bellísimas.

Condesas de Alcubierre, Pardo Bazán, con soberbio mantón azul; Cabezuelas, Torre de Celá, Cayo del Rey, Romanones, Viñaza.

# Los teatros

## CÓMICO

Estreno del *salnete* en dos actos, letra y música de Antonio Estremera, titulado «Los brazos caldos»

Antoñito Estremera es un hombre formidable por el volumen, y formidable por el ingenio. Tiene todas las condiciones necesarias: fino, simpático, ameno en su charla y, para que nada le falte, es uno de los más grandes perzozos de este mundo y del otro.

La obra que ha llevado al Cómico la tenía pensada, planeada y hasta emborrachada hace más de cuatro años. Pero Antoñito, que, además de ser autor y compositor, es periodista, forma parte de tres o cuatro Juntas directivas de Círculos madrileños, gusta de las secciones de «cine», se perfoce por el «fox-trot» y no se levanta nunca hasta después de las ocho de la noche, no vela nunca la ocasión de terminar la obra que tenía ofrecida.

Pero un día le cogió Chicote por su cuenta, le llevó con engaños a su teatro, le metió en el despacho del director artístico, y, en un descuido, dió un cerrojazo a la puerta, y por el montante, le dijo:

—Ahí tiene usted cuartillas y tintero. Al lado de la mesa tiene usted un timbre. Pida de comer y de beber, cuanto le venga en gana. Y cuando haya terminado la obra, avíseme para libertarle. Mientras tanto, no piense usted en salir de ahí.

Y en un día y en una noche, Estremera ordenó su borrador, llenó las cuartillas que faltaban y puso el fin, en «Los brazos caldos», *salnete* que anoche se estrenó y que mereció los honores del más franco éxito.

Como la obra está dispuesta para que Chicote, un admirable vago de la misma cepa que Estremera, y Loreto, un torerillo que deja en mantillas a todos los fenómenos, desde Belmonte a «Silvela», luzcan su arte inconfundible, de gracia, de agilidad y de ingenio, pues no hay que decir cómo reíría el público, cómo aplaudiría y cómo celebraría las situaciones francamente cómicas de la obra.

«Los brazos caldos» darán muchas entradas, pero muchas, en el teatro antiguo de Capellanes, y es cosa de sentir, porque Antonio Estremera, cuando vea convertido en oro su triunfo, pensará, posiblemente, en la molición, en el «fox-trot», en las cenas de los colmados, en sus tertulias del amanecer.

Y se habrá malogrado un autor, que, posiblemente, se hubiera podido colocar a la cabeza de los que cobran los más sancaudos trimestres... ¡Pero esa maldita pereza!

ANTONIO DE LA VILLA

## CERVANTES

«El pobre Rico», por los Sres. Paso y Rosales

Un «vaudeville» graciosísimo, que mantiene al público en constante carcajada de telón a telón.

Un pretexto excelente para que Simó Raso haga una nueva y saladísima creación, matizada con toda la gama de expresiones cómicas, tragicómicas, socarronas, chuscas, grotescas, caricaturescas, en que es maestro insuperable...

Un motivo para que Araoz Sánchez Imaz esté monísima, graciosísima e inteligentísima dentro de su kimono de japonesa accidental. Y para que Rafaela Lasheras demuestre toda la naturalidad graciosa y oportuna que sabe desarrollar en escena...

Una ocasión de que todo Madrid—con gana de risa—desfile por el teatro Cervantes.

Eso es «El pobre Rico», que volvió a Paso los honores del palco escénico repetidas veces al final de cada acto, y que confirma su inexhausta vena de autor cómico.

M. M.

## MARTIN

Estreno de «La perfecta casada», revista de Varela, Torres y maestro Alonso

—¿Qué quieres, hijo; huevo o torreznos?  
—Torreznos, madre...; ¡pero écheles encima el huevo!

Eso podemos decir de la obra que anoche aplaudió el público de Martín con unanimidad absoluta.

A un libro bien hecho, muy gracioso, aunque a veces algún chiste sea algo subido, se une una partitura preciosa, inspirada, llena de vida y calor.

Y, por si esto no fuese suficiente, el escenógrafo y el sastre pusieron a contribución su arte y buen gusto para completar el cuadro. Además, Manolo Tovar, el gran dibujante, hizo unas admirables caricaturas, presentadas en un telón corto, que fue recibido con una ovación cerrada.

Quede, pues, sentado que «La perfecta casada» es una de las mejores revistas estrenadas en los últimos años, sobresaliendo en ella un precioso fado, 23 triplicado, que pronto se hará popular y que constituye una brillante página musical, y el cuadro final, inspirado y de estupenda presentación.

En el cuadro de las majas, de un gusto exquisito y que se sale de lo corriente, el sastre, en los lindos trajes, ha limitado con gran acierto los dibujos de los clásicos barros de Talavera, resucitados por el notable artista Guijó. Es una nota de arte que el público premio como se merecía.

Carlota Sanford cantó con el arte y gusto de siempre la preciosa Jota final en unión de la Srta. Aguila, Carlota Paisano, linda, linda y cada día más artista; la Srta. Valor, guapísima; Gloria Villa, muy bien y guapa de verdad; la Srta. López, Casta Labrador, belleza espléndida, todas, en suma, fueron aplaudidas con justicia. También hubo aplausos para Videgán, Breñón, etc., para el escenógrafo y el sastre, y no hay que decir que para los autores, que se vieron obligados a salir a escena al final de los cuadros y al terminar la obra infinidad de veces.

Hay obra para varias temporadas.

A. G.

## EL ASUNTO DEL INFANTE D. ANTONIO

# Vista ante el Tribunal Supremo

Fracasado el propósito de incapacitar por real decreto al infante D. Antonio de Orleans, se ha presentado, a nombre de sus hijos, los infantes D. Alfonso y D. Luis Fernando, demanda de prodigalidad ante la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo.

El abogado del infante, D. Antonio Alvaro de Albornoz, entiende que la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo es incompetente para conocer en la primera instancia de dicho juicio y que la demanda no se ajusta a los preceptos de la ley, y ha formulado artículo de previo y especial pronunciamiento proponiendo las excepciones dilatorias de incompetencia de jurisdicción y defecto legal en el modo de proponer la demanda.

La vista de este incidente se celebrará el sábado, a las dos de la tarde, ante la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo.

Sostendrá la incompetencia del Tribunal el Sr. Albornoz, y no se sabe quién defenderá, a nombre de los demandantes, la doctrina contraria, pues la demanda la firma el canónigo Sr. Mudarra, y el escrito relativo a este incidente aparece firmado por el Sr. La Cierva.

# Cuatro petardos en Sabadell

Barcelona, 1.—Al mediodía ha telegrafiado el alcalde de Sabadell al gobernador civil dándole cuenta de que a las tres y media de la madrugada de hoy, en unas ventanas de la planta baja de la casa de D. Juan Brullet, en la calle de Borrás, estallaron dos petardos.

Poco después hacían explosión otros dos artefactos en la casa del Sr. Cusidó, en la calle Ancha.

Los Sres. Brullet y Cusidó son concejales del Ayuntamiento de Sabadell y fabricantes. No han ocurrido desgracias personales ni son grandes los desperfectos causados por las explosiones.

# Un hombre atropellado y muerto por un carro

Ayer tarde ocurrió un lamentabilísimo suceso en la carretera de Extremadura, donde un carro atropelló a un pobre anciano, llamado José López, causándole tan graves lesiones que dejó de existir antes de llegar a la Casa de socorro del Puente de Segovia, donde le reconocieron los profesores de guardia, D. Julián Jiménez Carrasco y D. Antonio López Espinosa, no pudiendo hacer otra cosa que certificar la defunción de la víctima, dando parte de lo ocurrido al Juzgado.

El infortunado anciano se hallaba arreglando el pavimento de grava de la carretera cuando el carro le atropelló.

La Guardia civil detuvo al carretero, enviándole luego al Juzgado.

# Hacia el cierre de teatros

En el teatro Reina Victoria se ha celebrado esta madrugada la anunciada reunión de autores y actores para decidir la conducta a emplear frente a los propósitos del Gobierno en relación al impuesto sobre propiedad intelectual.

A la hora de entrar este número en máquina aún no ha recaído acuerdo; pero todas las opiniones expuestas en la reunión hacen creer que se acordará el cierre de los teatros para mañana o pasado.

A la reunión asisten la junta directiva de la Sociedad de autores, el Comité directivo del Sindicato de actores, los representantes de las distintas Empresas teatrales y la Junta de la Asociación de profesores de orquesta. Preside la reunión el Sr. Abati.

## ESTA NOCHE, EN LA ZARZUELA

# El baile de «Los Chisperitos»

Este tradicional baile, al que concurren todos los años las mujeres más bellas y los hombres de mejor humor, es el más divertido de toda la temporada. «Los Chisperitos», fieles a su buena fama de alegres y castizos, no se entristecen por que no haya tabaco ni por que las subsistencias se encarezcan.

Esta noche la alegría se impondrá en la Zarzuela, cuya amplia sala estará perfumada con productos de la Casa García, de Badalona.

Durante el intermedio, un Jurado competente otorgará espléndidos premios a las que lleven los mejores mantones de Manila, obsequiándolas el castizo chisperito y formidable fotógrafo Alfonso con magníficas y artísticas fotografías.

Señoras y señoritas de Escribá de Romani, Contreras, Escario, admirablemente vestida de tela de oro, cubierto de encajes de Alençon; señora de Morayta y sus bellísimas hijas, Encarnación e Isabel, las dos primeras de mantón y la última de maja, las tres muy guapas; señora de Martos, y muchas más que sentimos no recordar.

En resumen, una fiesta preciosa, y digna, en fin, de las que la organizaron.

BRUMMELL

# El gobernador de Gibraltar

Algeciras, 11.—A las once de la mañana llegó a esta plaza, en automóvil, la comitiva con el general inglés Smith Dorria, gobernador de la plaza de Gibraltar.

Recibiólos en su residencia el general gobernador, Sr. Santiago, acompañado de los jefes de la gran misión, el alcalde de Algeciras, el cónsul inglés, el de España en Gibraltar y una representación de la Prensa.

Una compañía del regimiento de Extremadura, con bandera y música, rindió honores al general inglés.

Después de las presentaciones se sirvió un espléndido «lunch».

Durante el trayecto de la comitiva, uno de los soldados de la escolta se cayó del caballo, causándose lesiones de importancia.

El almirante inglés, jefe del apostadero de Gibraltar, quiso realizar el viaje a Algeciras por mar a bordo de un torpedero inglés; pero una fuerte tempestad le impidió arribar, teniendo que regresar a Gibraltar.

# EN EL ATENEO

## Sobre poesía

Don José Fondevila leyó anoche en el Ateneo una conferencia acerca de «La poesía de las diversas escuelas en boga».

Citó ejemplos de rimas modernistas, bellísimas, de inspiración, y otros de poesías clásicas exentas de gracia y armonía, y afirmó que equivocarse en lo clásico es de peor efecto y mayor ridículo que desbarbar en modernista. Condenó el modo de poetizar de algunos renombrados poetas actuales, y celebró regocijadamente varias rimas de ciertos vates.

A continuación la señorita Maroto leyó algunas composiciones del propio Sr. Fondevila, siendo muy aplaudidos lectora y autor por la selecta concurrencia que ocupaba el salón de actos del Ateneo.

# HUELGA DE MEDICOS

Granada, 11.—Se agrava la huelga de las clases sanitarias, iniciada en Motril.

Por solidaridad con estos médicos se han declarado en huelga los de Sábteña, Almuñécar y otros pueblos inmediatos.

# LA POLITICA DEL DIA

## El presupuesto de Guerra

Según hablamos anunciado, ayer se reunió la Comisión de presupuestos del Congreso, y ante ella informó el ministro de la Guerra. La Comisión dejó ultimado el dictamen del presupuesto referente al departamento de Guerra, a reserva de recibir algunos datos relacionados con la alimentación del soldado y con el aumento de sueldo a los brigadas, sargentos y alféreces.

El general Villalba anunció que inmediatamente remitirá los datos solicitados.

La Comisión introduce en el dictamen una modificación importante, pues se señala el punto fijo de residencia de los agregados militares a las Embajadas y Legaciones de España en el extranjero, a fin de evitar abusos que venían cometiéndose.

Los puntos de residencia de los agregados militares serán los siguientes: París, Londres, Roma, Berlín, Buenos Aires, Washington, Lisboa, Tokio, Berna y Varsovia.

## El discurso del Sr. Dato

En el Congreso manifestó ayer el Sr. Dato que aún no podía precisar el momento en que pronunciará su anunciado discurso.

Añadió que, aunque se considera obligado a recoger las alusiones que se le han dirigido en la Cámara, como jefe de partido está en situación menos desembarazada que otros diputados.

## La autonomía universitaria

Una Comisión de catedráticos de la Universidad de Oviedo visitó ayer, en el Congreso, al diputado Sr. Saborit, para pedirle que se oponga a la aprobación del proyecto de autonomía universitaria.

El Sr. Saborit prometió trasladar el ruego de los catedráticos al Sr. Besteiro como más competente en la materia.

## Peticiones de los procuradores

Una Comisión de procuradores hizo ayer entrega al ministro de Gracia y Justicia, en nombre de todos los de España, de una nota resumiendo las aspiraciones de los procuradores españoles.

Las principales de estas peticiones son limitación del número de colegiados en ejercicio, aumento de la cuantía de la fianza y elevación de los aranceles.

## El proyecto de Utilidades

Una Comisión de banqueros de Madrid y Barcelona, formada por los Sres. Sáinz, Bañer, Corrales, Calamarte y Garriga, por los presidentes de las Cámaras de Comercio e Industria y Liga de Defensa Comercial e Industrial de Barcelona y de la Cámara de Comercio y Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, han visitado a la Comisión que entiende en el proyecto de Utilidades para pedir que a las Sociedades colectivas y en comándita se les consienta seguir tributando por cuota fija y no por utilidades, como dispone el proyecto.

# DESDE NUEVA YORK

De tiendas

Una «salida» de chinchilla de 24.000 dólares, un par de medias de 250 dólares; «negligés» hasta de 1.000 dólares.

Estos artículos, que se ven en los escaparates de la Quinta Avenida, son algunas de las «sugestiones» que se nos ofrecen para regalos de Navidad. No es de creer que estas «sugestiones» resulten para maridos ni papás, por muy amantes y adinerados que sean.

Claro está que el mencionado abrigo de piel es un ejemplo de lujo extraordinario, tanto más que esta prenda no la lucirá su «primera» dueña más que un limitado número de veces, viniendo a resultar a unos 1.000 dólares cada aparición del abrigo.

Peró esto no es nada comparado con lo de un individuo que se ha gastado 75.000 dólares en un abrigo de piel de señora (el abrigo es de señora... y no la piel, ¿eh? ¡Si la piel del abrigo cuesta 75.000, que no costará la piel de la señora!) No voy a creer que se trate de una leyenda. ¡Nada de eso! Ella, la afortunada poseedora de tan valiosa prenda, es una actriz y la víctima es un conocido «steel man», hombre de acero (que negocia en este metal). La casa Revillon ha tenido durante todo un año en Rusia hombres cazando cibelinas para madame. Esto no quiere decir que madame lleve encima todos esos bichos, sino que de todos los que cayeron durante ese año muy pocos fueron los considerados dignos de adorar y abrigar a madame.

Por lo que os acabo de decir, creéis que el ver un abrigo de pieles en los Estados Unidos es todo un acontecimiento. Ni mucho menos; se ven tantos abrigos como «Fordis». Y no sólo se ven por la Quinta Avenida, sino hasta en la Primera Avenida, donde viven los judíos pobres (si es que existe semejante cosa). ¡Peró si las cocineras tienen aquí su automóvil y su abrigo de pieles! Bien es verdad que el ser cocinera es hoy día una de las carreras más lucrativas en este país.

Si, señor, se ve tanto abrigo de piel, que llega uno a creerse que es que los regalaban en este país de las extravagancias. Pero me he quedado altamente convencido de mi error desde que hace unos días me eché a buscar una de esas prendas para dársela como recuerdo a una amiga mecánografa.

Empecé a recorrer las tiendas de la Quinta Avenida, mirando abrigos de piel. En una de ellas estaban en saldo. «Grandes rebajas», me anuncia la dependienta. «Esta es la mía», pienso yo. Iba a conseguir una ganga. ¡Si, sí, para gangas están los tiempos! Las rebajas eran considerables, ¡ya lo creo! Los de 1.800 a 1.200 dólares...

Preparé por abrigos adornados con piel... También los tenían en saldo: a 500 dólares abrigos de 800...

Con las orejas gachas fui de la tienda y de la Quinta Avenida. Y bajando, bajando, y viendo abrigos, ya sin piel, de 350 dólares, de 250 dólares, etc., llegué a la Segunda Avenida, donde se venden los deshechos de las fábricas y la ropa de segunda mano. En una de estas tiendas entré, sólo por curiosidad, pues ya antes de entrar a la Tercera Avenida, había yo desistido de mi proyecto de regalo. Ni en estos tenduchos indecentes se podía conseguir nada por menos de 30 o 40 dólares. El tendero, un viejo de nariz ganchuda y lengua barba, un auténtico hijo de Israel, que se había propuesto no dejarme salir de su tugurio sin nada, me contestó muy ofendido de mi protesta contra los «precios fantásticos», diciendo que en su tienda no había «tal cosa»; que la razón por lo que las cosas me parecían caras era porque el dólar no valía ahora más que 35 centavos (1,75 pesetas). «¿Ve usted este abrigo de 75?—me decía—, hace un par de años lo hubiera usted podido comprar por 25.»

Puede más que el judío y salí de la tienda sin haber comprado nada, aunque quería dejarme el abrigo a mitad de precio. Y eso que no era lunes... Los lunes, temprano, por la mañana, es cuando se pueden conseguir verdaderas gangas con esta gente, porque tienen gran empeño en empezar bien la semana vendiendo mucho.

Había, pues, que pensar en un obsequio que, dentro de su especie, no fuera lo más barato y que, por tanto, estuviera al alcance de mi bolsillo.

Tendría que recurrir, por fin, a lo que me indicó la patrona, creyendo que era para ella, cuando la consulté sobre el regalo propio para una dama... ¡Un par de guantes me parecía tan poca cosa!... ¡Y un par de medias tan significativo!

Si había de ser un obsequio tan modesto, al menos que fuera de una buena casa. Así, que a la Quinta Avenida otra vez.

Y aquí fué donde me sacaron (a petición mía, que me decidí a significarme) lo mejor que tenían en medias: 250 dólares el par... Ya no quise ver más medias. Aunque luego supe que por 5 o 6 dólares las hay bastante decentes...; pero tampoco era cosa de comprar a mi mecánografa (que no es la mía) lo que ella usa a diario.

¿Qué otra cosa podría usted sugerirme para hacer un regalo a una muchacha?—pregunté.

—Un abanico de plumas (100 dólares), un frasco de perfume fino (100 dólares), una bolsa de cuentas (500 dólares), un collar de jade (1.500 dólares)...

Había que parar a aquella mujer, que creía, sin duda, que estaba hablando con Rockefeller.

—Algo menos... menos costoso.

—Una peinetta (50 dólares).

—No, no, algo así como... un par de guantes... largos... muy largos... ¿De qué precios los tienen?

—Los largos, ocho, diez dólares...; los cortos, tres, cuatro dólares.

—Deme usted un par de cortos.

—¿De qué número?

—Lo mismo da.

—Sí, grandecitos... Tiene las manos grandes!

¡Ay! ¡Qué descanso salir de aquella tienda! Era como una pesadilla; no veía ya más que miles de dólares (no en metálico, sino en cifras), bailando delante de mí.

Y yo que tenía pensado acompañar el regalo de una declaración amorosa... ¡En buena me hubiera metido! Porque tras la declaración hubiera venido el anillo de pedida, 1.000 dólares, y tras la boda (porque si rompo el compromiso me sale más cara la fiesta; aquí se pagan indemnizaciones hasta por dejar de querer), empiece usted a vestir a la señora: zapatos, 20 dólares; a medida, 40; sombreros, 20 o 30; claro que le dicen a uno que los hay por cinco dólares; pero para eso tendría uno que renunciar a sus ocupaciones y dedicarse a buscar saldos.

Prosigamos... Un traje sastré, 350, 250, 200, nada decente por menos de 100 dólares; trajes de noche, cuanto menos tela más caros, 700 dólares; uno que no llevaba más de dos metros de tela y el otro día: no tenía mangas, no tenía espalda, no tenía... etc.

No, no; que otro empiece a vestir a la mecánografa, dándole guantes de cabritilla... Los míos, ¡para la patrona!...

FELIX DE HARO

## Regreso a la patria

Varsovia, 11.—Se sabe que cerca de cien mil familias polacas, residentes en América, y que disponen de capitales importantes, han decidido retornar a Polonia con carácter definitivo.—Fabra.

## Los documentos de una Diputación provincial

Alicante, 11.—El contador de fondos provinciales encontró hoy en su domicilio, tirado en la cocina, un cargarme del Ayuntamiento de Elche, correspondiente al pasado mes de Diciembre. Sorprendido por el hallazgo, empezó a practicar averiguaciones y comprobó que en el mercado había una extraordinaria cantidad de documentos de la Diputación, que se utilizaban para envolver el pescado.

Denunciado el hecho al Juzgado, la Policía se incautó de una gran cantidad de documentos.

Los vendedores que tenían los documentos dicen que los compraron como papel viejo a una mujer desconocida.

En la Diputación se hace el recuento de los documentos para ver los que faltan del archivo.

El Juzgado ha llamado a declarar al portero mayor y a otros empleados de la Diputación.

## UN TERREMOTO

Toledo, 11.—En la estación sísmológica se ha registrado un temblor de tierra de bastante intensidad, ocurrido ayer, a las veintidós horas, diez y seis minutos y cincuenta y seis segundos, a una distancia epicentral de 6.600 kilómetros.

## En el Parlamento inglés

En la Cámara de los Comunes.—Un discurso de Lloyd George.—La actitud ante Rusia

Londres, 11.—Mr. Lloyd George, hablando en la Cámara de los Comunes, dijo que toda vez que la paz exigida era ya un hecho, es llegada la hora de ocuparse de la situación interior para remediar los daños causados por la guerra. Se ocupa a continuación del proyecto de nacionalización de las minas, que cree necesaria, y para conseguirlo el Gobierno dictará las leyes conducentes con objeto de conseguir la adquisición. Añade que es preciso remediar la depreciación de la moneda, y dice que el próximo presupuesto resultará beneficioso para el país. Hablando de la situación de Rusia, dice que no es exacto que se hayan llevado a cabo acuerdos con los bolchevistas ni se haya hablado de la actuación de sus ejércitos ni por los Estados Unidos, ni por Francia, ni por la Gran Bretaña. Agrega que el régimen bolchevista ha alterado las relaciones de Rusia con las demás naciones, y que debe ser libre, pero hay que evitar que hiera los intereses de Europa. Dice que sería preciso obtener que los ejércitos bolchevistas no traspasaran las fronteras de su país, cesando de hostilizar a Polonia y demás países amigos.

En la Cámara de los Lores.—El Tratado de paz será revisado y modificado

Londres, 11.—Lord Curzon estima que será preciso revisar y modificar el Tratado de paz si Alemania manifiesta su intención de cumplir fielmente el Tratado de paz; y, si esto hace, nosotros, por nuestra parte, haremos también lo posible para ayudarla en esa tarea y permitirle recobrar su lugar entre las colectividades civilizadas del mundo. Ocupándose después de la cuestión de Oriente, dijo que es causa de graves preocupaciones. Los acuerdos concluidos en los primeros tiempos de la guerra con Francia, Italia y los demás aliados, crean hoy dificultades de desagradables consecuencias. Entre los factores que son indispensables para llegar a una solución, el primero es permanecer siempre en una estrecha cooperación con los aliados, especialmente con Francia; el segundo principio es que debemos esforzarnos en aceptar nuestras responsabilidades y mantener dentro de sus justos límites las facultades financieras y militares de nuestro pueblo; el tercero es que debemos dar facilidades a las distintas nacionalidades para que tengan una existencia autónoma, y, por último, debemos también esforzarnos en abarcar con nuestra mirada los vastos horizontes del más lejano porvenir. Esta es la tarea que emprenderemos esta semana en Londres.

## Los poetas del día

Tarde

Las brumas en la tarde silenciosa  
son cortejo de gris melancolla,  
y al soslayar el sol, tintas en rosa,  
se esfuman en la vaga lejanía.

Los árboles agitan su ramaje  
al blando soplo de callado viento,  
y entre sombras y luz muere el paisaje  
a toque de campana, triste, lento.

Tornan por los senderos las ovejas  
con sonos melancólicos de esquilas,  
que evocan dulces remembranzas viejas  
de tardes eglogales y tranquilas.

En la vertiente de empinado visco,  
al montar abrigo de los canchos,  
ondulan las fogatas del aprisco,  
en donde forman los pastores ranchos.

La junta de los bueyes crusa lenta  
por los terrones duros del rastrojo,  
y la figura del gañán se aumenta  
al recortarse sobre el cielo rojo.

ENRIQUE DE MESA

## Un sueño providencial

Lorca, 11.—En el barrio de San Cristóbal ha ocurrido un curiosísimo caso, que está siendo objeto de muchos comentarios.

Una vecina de dicho barrio soñó que en su casa existía un tesoro escondido, y al despertarse, fué al sitio indicado en la pesadilla, encontrando, efectivamente, 81 duros en plata escondidos entre la pared y el suelo.

El dueño de la finca, enterado del caso, fué a reclamar a la vecina la cantidad hallada, negándose a acceder la afortunada mujer. Ha intervenido la autoridad judicial.

## La discusión del Tratado de paz

Declaraciones de Millerand.—La cuestión de Turquía

París, 11.—Antes de salir para Londres, M. Millerand ha hecho a la Comisión de Negocios Extranjeros declaraciones sobre la política francesa en Oriente. Declaró que Francia no persigue la conquista de Siria, y que si interviene en ella es porque, llamada por la población, va a defender sus derechos seculares.

Hablando de la cuestión turca declaró que de ella se trataría ampliamente en las discusiones de Londres. Dos son las soluciones: Quitar Constantinopla a los turcos o dejar en ella a éstos bajo el control internacional. La segunda solución es la preferida por Francia. (Radio.)

El viaje del jefe del Gobierno francés.—En Londres se discutirá el Tratado de paz

París, 11.—El jefe del Gobierno, acompañado de varios secretarios de la Presidencia, el ministro de Hacienda, Sr. Marsal; el subsecretario de Abastecimientos, el mariscal Foch, el general Weygand, el Sr. Berthelot, director de Asuntos políticos del departamento de Negocios Extranjeros, y el Sr. Kammener, subdirector del mismo departamento, han marchado esta mañana para Londres, en tren especial.

Tratará en Londres todos los asuntos referentes al Tratado de paz. (Fabra.)

La cuestión de Oriente y los ingleses

Londres, 11.—Lord Curzon ha hecho en la Cámara de los Comunes las siguientes declaraciones:

«El retraso con que se lleva la paz con Turquía obedece a nuestro deseo de ver participar en ella a los Estados Unidos. La situación de Oriente es causa de graves preocupaciones por los síntomas inquietantes manifestados en Egipto, Palestina, Armenia, Persia, Arabia y Afghanistan. Los acuerdos que hablamos firmado al principio de la guerra con Francia, Italia y los otros aliados, nos crean dificultades cuyas consecuencias son desconcertantes.»

Curzon añadió que es necesario modificar y revisar una importante parte del Tratado. (Radio.)

## DIVERGENCIAS DE MIRAS ENTRE LOS GOBIERNOS FRANCESES E INGLESES

Comentarios al viaje de Millerand

París, 11.—Los resultados eventuales del viaje de M. Millerand a Londres constituyen el tema de todas las conversaciones en los círculos oficiales y diplomáticos.

Se espera que los hombres de Estado franceses y británicos podrán ponerse de acuerdo sobre las elecciones pendientes planteadas por la vuelta al estado de paz.

Los discursos de Lloyd George y de Lord Curzon en el Parlamento británico han demostrado que existe cierta divergencia de miras entre los Gobiernos francés e inglés.

Además, en los centros oficiales ingleses se manifiesta una tendencia favorable a la revisión del Tratado. Aunque Francia ha sido la primera en deplorar sus defectos, cree que no debe ser ahora, al día siguiente de haber entrado en vigor el Tratado y cuando intentan los alemanes por todos los medios sustraerse a su ejecución, cuando debe revisarse el acta de Versalles.

Se espera que M. Millerand sabrá convencer a Lloyd George y al Gabinete británico de que los intereses nacionales de las potencias aliadas deben conciliarse con el interés supremo de mantener a toda costa el bloqueo

de los aliados y que la alianza francoinglesa deberá ser sólida.

La cuestión del Adriático

Belgrado, 11.—El presidente del Consejo, Sr. Davidovitch, ha informado por carta al ministro de Inglaterra que la Delegación de paz yugoslava en París posee instrucciones suficientes para responder a todas las proposiciones y gestiones amistosas de las potencias que tengan por fin una solución de la cuestión del Adriático.

La Delegación húngara

París, 11.—La Delegación húngara entregará mañana por la mañana, en la secretaría de la Conferencia, sus observaciones a las condiciones de paz aliadas, que constituyen una Memoria voluminosa. (Fabra.)

El Tratado de paz en el Senado yanqui

Washington, 11.—El Tratado de paz ha sido devuelto al Senado.

En la próxima semana comenzará de nuevo su discusión, que se espera sea bastante movida. (Fabra.)

EL CRIMEN DE MIRANDA

## ¿ES O NO ES?

El juez practica diligencias.—Se ha detenido a un maletero.—Registro domiciliario.—Nuevas declaraciones.—Expectación.—El sumario se orienta por nuevos derroteros.—Las informaciones de LA LIBERTAD

Miranda, 12.—La causa que se sigue en este Juzgado por asesinato del joven industrial D. Joaquín Temprado, que, como recordarán los lectores de LA LIBERTAD, fué hallado muerto en un vagón de primera clase del mixto de Zaragoza en los últimos días de Diciembre, presenta nueva e interesante fase.

Como en la causa ha dejado de actuar el juez especial, Sr. Camarero, y se ha encargado de la instrucción el magistrado D. Ricardo Sánchez, éste, después de practicar varias diligencias, dispuso la detención y encarcelamiento del maletero de la estación de Castejón Jacinto Sánchez Casado, soltero, natural de Alfaro, y hombre de medianos antecedentes.

Parece ser que en un registro que se ha hecho en el domicilio de este sujeto se han encontrado algunos objetos pertenecientes al muerto y otras pruebas, que demuestran la participación de Jacinto Sánchez en el tenebroso asesinato.

Ayer tarde, y custodiado por la Guardia civil, llegó a esta población el detenido. Como se conocía la noticia, al andén acudieron muchos curiosos, que siguieron al detenido hasta la cárcel.

Jacinto Sánchez fué sometido a un estrecho interrogatorio por el juez. El detenido negó resueltamente su participación en el hecho. Sin embargo, ha caído en varias contradicciones.

También compareció a la presencia judicial el mozo Arribes, que ha negado los hechos que mantuvo en las primeras declaraciones, sosteniendo que es inocente y pretendiendo justificar lo que hizo la noche del crimen.

Anoche fueron requeridos los médicos forenses, que han ampliado su informe de autopsia, guardando profunda reserva sobre lo que han declarado.

El juez trabaja con mucho entusiasmo, creyéndose que el sumario se oriente por buenos caminos y que se llegará al esclarecimiento del hecho.

En el sumario hay varios ejemplares de LA LIBERTAD, habiendo sido citado para declarar su redactor D. Heliodoro Fernández Evangelista.

## Los turcos asesinan a dos mil armenios

Atenas, 11.—Comunican de Constantinopla:

Fuerzas regulares turcas y bandas nacionalistas han asesinado en las regiones de Marach y Zeitoung a más de 2.000 armenios. El patriarcado armeniano ha declarado que la situación en Cilicia y en otras regiones armenias es alarmante. La población de Cilicia pide armas para defenderse.

## La firma de ayer

DE GUERRA

Promoviendo al empleo de general de división al general de brigada D. Luis Jiménez Pajarero y Velasco.

Idem al empleo de general de brigada, al coronel de Infantería D. Justo de Pedro y Redondo.

Destinando a mandar el regimiento de Infantería de Aragón, número 21 (Zaragoza), al coronel de dicha Arma D. Antonio Sánchez Pacheco, y al primer regimiento de Artillería ligera (Getafe), al coronel de dicha Arma don Federico Grund Rodríguez.

Concediendo al teniente coronel de Infantería, D. Santiago González Tablas y García Herrero, la cruz de segunda clase de la real y militar orden de San Fernando, con la pensión anual de 2.500 pesetas.

Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al inspector médico de segunda clase, en situación de primera reserva, D. Pedro García Cruz, y al inspector farmacéutico de segunda clase, en situación de primera reserva, D. Ricardo García Segund.

Autorizando al ministro de la Guerra para adquirir por gestión directa 200 ametralladoras Hetenkins, pudiendo ampliar la adquisición hasta 300, si fuese necesario.

Idem el arriendo por concurso, de un local en Valencia, con destino a almacén de paja y material de acuartelamiento.

DE MARINA

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, al general de división D. Leopoldo Heredia Delgado.

Ascendiendo al empleo inmediato a los capitanes de Artillería de la Armada D. Luis Cortina y D. Esteban Calderón Martínez.

# DESDE PARIS

Manuel de Falla y la música española

Hasta ahora, la música española me parecía uno de tantos tópicos. Algo así como la «Suiza española», injustamente preterida en el fondo de todo valle cantábrico, según cierta opinión regionalista. Pero la música española existe «ya». Ha bastado que la invente un músico.

Las representaciones de «El sombrero de tres picos» por la compañía Diaghilev, de bailes rusos, en la Opera, han sido una «revelación». Por muy hecha y repetida que esté la frase, no hay palabras que mejor puedan expresar el acontecimiento. Atribuyalas, pues, el lector toda la importancia de que el uso las destituye.

«El sombrero de tres picos», de Falla, es una obra clásica por excelencia. Quiere decirse ejemplar, modelo, piedra miliaria en un camino augusto, término y punto de partida. Una obra de arte, en fin. Las circunstancias en que el público ha podido gustarla han contribuido, además, a que la gloria haya abierto sus puertas al autor sin esa solución de continuidad, ese desacuerdo en el tiempo y en el espacio a que, por lo general, se ven condenadas las obras maestras.

Los concurrentes habituales a los espectáculos coreográficos rusos iban, es cierto, a este baile español con una preparación sucinta, pero adecuada. Manuel de Falla, señalado por la crítica y el favor del público como uno de los músicos contemporáneos dignos de ser tenidos en cuenta, cuando hace algunos años estrenó en la Opera Cómica «La vida breve», acababa de obtener otro triunfo menos clamoroso, pero decisivo. Pocas noches antes del estreno de «El sombrero de tres picos», el maestro Arbós dirigió un concierto de música española, y de entre el farrago de ritmos hispánicos y difusa ciencia de otros compatriotas, público y crítica supieron discernir dos nombres: Albéniz y Falla.

No sé si el «mercado» de París podrá servir para otra cosa; lo que desde luego aseguro es que, educados en un ambiente donde el orden y la medida llegan a ser una obsesión, los parisenses saben, más que ninguna otra cosa, clasificar, cerner, emitir un juicio. Y ello, aun ahora en estos malos tiempos de acomodación a la «vida nueva» después de la guerra, cuando parecen despertarse los peores instintos de exclusivismo nacional.

Así, pues, el público, arrebatado por el espectáculo que le ofrecieron el músico Falla, el bailarín Miassin y el pintor Pablo Picasso, se levantó unánime en una aclamación al terminar el baile, y desde el día siguiente, periódicos y revistas, con cierta sordina nacionalista, es verdad, pero sin negar ni atenuar la evidencia, proclaman paulatinamente la «aparición» de la música española.

La pantomima inspirada en la novela de Alarcón se ha utilizado hasta tal punto en la versión coreográfica, que sólo queda de ella la «esencia», es decir, mucho más de lo que el lector adivina. El «cubista» Picasso ha pintado con dos colores —blanco de cal y azul nocturno—, y unas cuantas líneas romanas y de árabe vulgar, Andalucía entera. Los trajes, de un realismo exaltado, estilizan el mejor Goya, adaptando sus enseñanzas a una visión de terrible bufonía. El bailarín Miassin, sujeto a la técnica más depurada del baile flamenco, ha acertado a sintetizar, en movidísimo cuadro, cuanto de España vive en campos, «tablaos», Museos y libros de estética.

Pero es muy difícil acertar en unos cuantos renglones mal peregrinados, en fuerza de entusiastas, a dar una idea, siquiera ligera, de un espectáculo semejante. Contentémonos, pues, con apuntar su significación.

La música española, ha dicho sobre poco más o menos Manuel de Falla, en una entrevista con un repórter, no tenía hasta la fecha verdadero carácter nacional. Los mejores compositores del siglo pasado escribían en italiano. No hay que hacer, por lo tanto, más que escribir en español. Ahora bien; la grafía artística de nuestra música andaluza, por ejemplo, es sumamente difícil. Cierta que la «armonía» moderna ofrece al compositor medios de expresión más adecuados que las antiguas pautas, a la interpretación culta del estilo popular; pero los instrumentos de orquesta actual no bastan a tal intento. Será menester inventarlos. Respecto a las concomitancias que el más profano advierte entre la música rusa y la española, proceden, sin duda, del origen litúrgico de las canciones populares más antiguas en España y Rusia y de las influencias orientales comunes a ambos pueblos.

De ahí quizás la colaboración cabal entre los artistas rusos y los artistas españoles en este «Sombrero de tres picos», cuya música, lejos de subrayar una evocación mímica, «crea» la sinfonía dramática, abortada en el «colosalismo» wagneriano.

C. RIVAS CHERIF

Advertimos a los colaboradores espontáneos que no se devuelven los originales ni sostenemos correspondencia sobre los mismos.

# EL PARLAMENTO

## EN EL SENADO

Comentarios...

La sesión de ayer fué mansueta. Se limitó a declarar la urgencia para la discusión de la ley de utilidades; no había más asuntos de que tratar.

Creemos que los ilustres miembros del Senado podían haber discutido alguna de los importantes problemas planteados; pero como la nación está en completa calma, como las cosas van tan bien reguladas, las subsistencias están por los suelos, no hay conflictos obreros, la cuestión política está resuelta; en una palabra, como vivimos en el mejor de los mundos, los senadores creyeron que podían dedicarse al descanso. Amén.

A las cuatro y cuarto abre la sesión el señor Sánchez de Toca, ante escasa concurrencia.

En el banco azul, los ministros de Estado y Fomento.

El ministro de FOMENTO retiró los proyectos del anterior Gobierno de creación de Bancos agrarios, explotación forzosa y arrendamiento de fincas rústicas.

### ORDEN DEL DÍA

Se vota definitivamente un crédito extraordinario.

Se declara la urgencia de la discusión del proyecto de régimen tributario y se levanta la sesión.

## EN EL CONGRESO

### El coro de plañideras.—Haciendo de Camprodon

Muchas veces, lo más elocuente de un debate lo dice un modesto diputado en una breve intervención.

Algo de esto ocurrió ayer en el debate mantenido a primera hora de la sesión, con motivo de la dimisión del general Milans del Bosch.

El distinguido miembro del somatén señor Bertrán y Musitu soltó unas lagrimas parlamentarias por la separación que entre los barceloneses y el Sr. Milans se establecía, y formaron el coro de plañideras los Sres. Sala y Ventosa, sin que mitigasen sus penas los consuelos que los Sres. Prieto, Romeo y Layret les prodigaron, procurando llevar a su convencimiento la necesidad de esa separación.

Se habló durante dos horas sobre lo que significa la salida de la Capitania general de Cataluña del Sr. Milans del Bosch, y subieron a relucir los procedimientos político-sociales de unas y otras autoridades.

Quedó por encima de todo lo dicho, subrayada, la interrupción de un modesto diputado republicano.

—¿Pero es que una autoridad militar puede representar una política?

Este es el eje de cuanto viene ocurriendo, no sólo en Cataluña, sino en España entera, desde hace más de dos años.

Seguendo la costumbre establecida, el debate no terminó, y no hay humano con valentía suficiente para vaticinar lo que durará.

Las horas de la orden del día dedicáronse íntegramente al debate del proyecto de ley que autoriza la elevación de las tarifas ferroviarias.

Subido es que los discursos de los señores de la Comisión quedan perfectamente resumidos en esta frase: «Defendí el dictamen.» Pero ayer, el Sr. Rivas Mateos tal vehemencia puso en el desempeño de su cometido, que se hizo acreedor a que se le aplicaran los conocidísimos versos de Narciso Serra: «Las Compañías ferroviarias podrán exclamar: —Mateos, me has dado un palo con ese discurso ameno; yo le traje de hombre bueno y me has salido hombre malo.»

Se abre la sesión a las tres y cuarenta, bajo la presidencia del Sr. Sánchez Guerra.

En el banco azul, el jefe del Gobierno y los ministros de la Guerra y Gobernación. Se aprueba el acta de la anterior.

El PRESIDENTE dice que teniendo conocimiento de que el Gobierno la acepta, concede la palabra al Sr. Bertrán y Musitu para explicar una interpelación; pero anuncia que no se terminará hoy, porque antes de la orden del día tiene derecho preferente para desarrollar otra el Sr. García Guijarro.

### La dimisión de Milans del Bosch

El Sr. BERTRÁN Y MUSITU explica su interpelación sobre la dimisión del capitán general de Cataluña.

Dice que se han dado dos explicaciones de ella: una, por motivos de salud, y otra, que no convencerá a nadie en el Parlamento ni en Cataluña.

Dice luego que las cartas a que ahora se da tanta importancia eran ya públicas hace cerca de un año, cuando gobernaba el señor conde de Romanones, y entonces el general Milans del Bosch, al dimitir y el Gobierno no le aceptó la dimisión, alegando que era el quien dimitía.

Lamenta que el Gobierno no haya defendido a las autoridades de Barcelona cuando aquí han sido atacadas.

El ministro de la GOBERNACION: ¿No se ha contestado?

El Sr. BERTRÁN Y MUSITU: Pero no en la forma en que se debió hacerlo.

El ministro de la GOBERNACION: Eso será a juicio de su señoría.

El Sr. ROMEO: ¿Y cuando lo del «Cu-Cut»? ¿Sois los de entonces?

El Sr. PRIETO: ¡Habla el somatén! (Risas y grandes rumores. Se producen algunas protestas.)

El Sr. BERTRÁN Y MUSITU insiste en que en Barcelona no se ha estimado suficientemente defendidas a las autoridades, y se cree con razón que no están lo bastante garantizadas y carecen de la cooperación necesaria.

El ministro de la GUERRA: No presentará su señoría una prueba de eso. (Mas protestas y llamadas al orden del presidente.)

El Sr. BERTRÁN Y MUSITU pregunta si es cierto que por la composición de este Gobierno, en el que figura un representante del conde de Romanones que definió una política en Cataluña, no tiene un criterio uniforme.

Si es así, la cuestión social de Cataluña no puede resolverse este Gobierno.

El Sr. ALLENDESALAZAR le contesta.

Dice que el Gobierno ya estaba apercibido de esta interpelación, porque el Sr. Sedó preguntó ayer lo mismo en el Senado, y por lo tanto hoy se remite a lo que ayer dijo, porque no puede expresar una cosa en una Cámara y cosa distinta en otra.

El capitán general de Cataluña ha dimitido por motivos de salud, le ha relevado el general Weyler, quien saldrá esta tarde para Barcelona.

(El Sr. Sala pide la palabra.)

El cambio de autoridad militar no modificará en nada la política social del Gobierno.

No entra en otras consideraciones, porque están pendientes de debate en el Senado.

Niega que en el seno del Gobierno haya la menor discrepancia.

Han depositado—dice—todos los ministros en mí una absoluta confianza, y ellos llamarán mi atención si no me hiciera merecedor de ella.

En Cataluña hoy se trabaja y han cesado los atentados (Rumores.)

Dedicó elogios al gobernador civil de Barcelona.

Nosotros—agrega—perseveraremos en la política que hemos iniciado, y que está dando buenos resultados, gobernando, no desde Cataluña, sino desde aquí, lejos del rey y del Parlamento. (Bien en la mayoría.)

El Sr. BERTRÁN Y MUSITU rectifica y dice que habla en nombre de un importante sector de la opinión de Cataluña, insistiendo en sus anteriores manifestaciones.

El PRESIDENTE dice que él no desea cortar este debate y es partidario de que las cosas de la calle se ventilen en el Parlamento; pero el Sr. García Guijarro tiene derecho preferente a apoyar la proposición incidental que se leyó ayer.

Ruego al Sr. García Guijarro que, deferente con su deseo, permita que siga el debate, dejando para otra ocasión el apoyo de su proposición.

El Sr. GARCÍA GUIJARRO accede a ello.

El Sr. PRIETO dice que se ve obligado a intervenir, no sólo porque no se debe oír sólo la voz de un diputado, sino por ser jefe de los somatenes el que ha interpelado al Gobierno.

El Sr. BERTRÁN: He hablado como diputado.

El Sr. PRIETO: ¡Naturalmente! De otro modo, no hubiera empezado a hablar su señoría. (Risas.)

Dice que hace mucho tiempo que debió haber relevado al general Milans del Bosch, salvando todos los respetos personales debidos.

Si ese relevo se hubiera hecho antes no se habrían registrado sucesos posteriores, que han motivado la caída del Gobierno anterior.

No se explica los miedos y recelos que el Sr. Musitu y otros tienen por el relevo del general Milans del Bosch, no estando en Cataluña declarado el estado de guerra y siendo, por lo tanto, la autoridad superior el gobernador civil.

Ese miedo demuestra la existencia de una política que emanaba de la Capitania general de Cataluña.

¿Qué quieren decir las voces que aquí se levantan y la manifestación hecha esta mañana en la estación, al llegar a Madrid, el general Tourret, que es el que representa la política de persecución a los Sindicatos?

Quiere decir que hay una connivencia con las clases patronales, que dan a entender una evidente parcialidad a favor de una clase.

Yo no tengo por qué defender la personalidad política ni militar del marqués de Tenorio; pero al ver cómo se combate su nombramiento, veo cómo se olvidan por ciertos elementos, ante el interés económico, los intereses que un día el general Milans del Bosch persiguió por estímulos separatistas.

Creo que la imparcialidad está mucho más garantizada en la personalidad del general Weyler.

El Sr. ALLENDESALAZAR manifiesta que no está bien discutir autoridades.

Insiste en que el general Milans sólo ha dimitido por motivos de salud.

Niega que éste haya dimitido por Gobierno. Los que cayeron lo fueron por su exclusiva responsabilidad.

No le importan las manifestaciones del señor Prieto, pues éste, como diputado, puede hablar como quiera, aunque sea tendenciosamente.

El Sr. PRIETO rectifica.

Dice que ha hecho el jefe del Gobierno dos afirmaciones que coinciden con su criterio, y son: las de que el Gobierno hace política desde aquí para toda España y que los responsables de todo lo que ocurre son los Gobiernos.

Agrega que si las autoridades de Barcelona se sienten desamparadas o desafiadas por el Gobierno, deben dimitir; pero no cabe otra solución.

Las autoridades no pueden discrepar de los Gobiernos, pues son éstos los que hacen la política.

Lo que no se puede admitir en ninguna parte es que los Gobiernos se superpongan al criterio de las autoridades subalternas.

### Los hombres del «Cu-Cut»

El Sr. ROMEO interviene, y dice que hoy viene a su memoria aquella sesión del 26 de Noviembre de 1905.

Entonces también, como hoy, acudió el mi-

nistro de la Guerra vestido de uniforme a la Cámara, y al día siguiente los elementos militares bajaban a la estación a despedir al general Delgado Zuleta, que marchaba a Barcelona.

Todos, menos los diputados regionalistas, tienen derecho a formular ciertas reclamaciones, pues son los que en 1905 iban por las calles de las Ramblas profiriendo gritos que hoy no dan.

Por tanto, los hombres del «Cu-Cut» no tienen autoridad hoy para hablar como lo ha hecho esta tarde el Sr. Bertrán y Musitu.

El Sr. SALA manifiesta que nos hallamos en momentos muy graves y no conviene evocar ciertos recuerdos.

Dice que es verdad que el capitán general de Cataluña está delicado de salud; pero está apto para seguir desempeñando el cargo.

El Sr. SENANTE: La enfermedad se la ha producido el conde de Romanones.

El Sr. ROMEO: Quien se la ha producido ha sido el señor conde de Lampinas. (Risas.)

### El cambio de política

El Sr. SALA sigue diciendo que hay que tratar la cuestión con serenidad.

Manifiesta también que el quid está en los procedimientos patrocinados para resolver el problema social, pues mientras unos creen que se debe tratar con el Sindicato único, el general Milans del Bosch opina lo contrario.

Se trata, pues, de dos políticas en lucha, y de practicar una o practicar otra política, hay que esperar o no la solución del problema.

La clase obrera jamás podrá estar representada por ese poder oculto, que no quiere responsabilidades.

Lo que hay que hacer, pues, es deslindar y definir bien.

A este Gobierno le ha tocado recibir el choque entre las dos políticas a que he aludido. Ahora ha triunfado la política de la inteligencia con el Sindicato único.

El Sr. MOLES: ¿Pero es que su señoría cree que el general Weyler es sindicalista?

El Sr. AYUSO: ¿Pero es que el capitán general puede significar ninguna política? Cuando se ha visto que un general represente una política? (Bien, en las izquierdas.)

El Sr. SALA: El hecho es que ha triunfado la política de inteligencia.

Dice que el general Weyler merece a Cataluña grandes alentos y respetos, y agrega que el Gobierno debe pensar mucho en lo que el general Milans representa hoy ante el pueblo catalán.

Insiste en que los momentos son graves y es un gran peligro hacer una política de encierro.

El conde de ROMANONES (con gran vehemencia): ¿Quién ha hecho esa política?

El Sr. SALA: El que la haya hecho (Grandes murmullos.)

Termina dedicando nuevos elogios al general Weyler.

El Sr. ALLENDESALAZAR le contesta, diciendo que no hay ningún fantasma ni ninguna sombra de las que han sido aludidas por el Sr. Sala. En Barcelona sólo hay realidades y una política sana, que sigue el Gobierno, sin encerraduras de ninguna clase.

Lamenta que el Sr. Sala busque dificultades al Gobierno con sus distinguidos, cuando éste ha declarado que el cambio de autoridad militar no implica cambio de la política que con tan excelentes resultados se ha iniciado en Barcelona.

El Sr. LAYRET interviene y dice que no ha sido la opinión pública de Cataluña la que ha protestado contra el relevo del general Milans del Bosch, sino uno de los elementos que hay en lucha; ha sido la clase patronal, y éste sería un gran motivo ya para el relevo, porque quita imparcialidad a la autoridad.

Ignora si hoy ha habido o no manifestaciones en Barcelona; pero, si las ha habido, y pregunta: ¿qué hubiera ocurrido si los que hubiesen protestado manifestándose hubieran sido los obreros?

Seguramente, se hubiese encarcelado a los elementos directores.

Lamenta que sea un diputado regionalista el que se haya levantado aquí a protestar contra el relevo, olvidando que el general Milans del Bosch fue el que persiguió a los nacionalistas catalanes, que pacíficamente discutían por las calles de Barcelona.

Protesta de que el Sr. Sala haya llamado criminales a los elementos directores de los Sindicatos de Cataluña.

El Sr. SALA: Me he referido a los que cometen los atentados.

El Sr. LAYRET: Su señoría no ha hablado de atentados.

El PRESIDENTE: Hay que acatar la interpretación que el orador da a sus propias palabras.

El Sr. SALA: Yo tengo mis presunciones pero no es éste el sitio ni el momento de exponerlas.

El Sr. LAYRET: Pues hubiera hecho mejor su señoría en callar.

Elogia calurosamente a los directores de sindicalismo catalán.

Agrega que tan poca confianza como el general Milans le merece el general Weyler, pues no cree en la eficacia social de ninguna autoridad militar.

El Sr. VENTOSA dice que no quiere entrar en un debate sobre su significación; pero afirma que en sus palabras de hoy no hay renuncia de ningún ideal.

Como hombres de realidad, han de prestar su apoyo a todo Gobierno que trate de imponer la paz social.

Creo que en lo que dijo el Sr. Cambó quedó perfectamente aclarado lo relativo al general Milans y a los regionalistas.

Agrega que las cuestiones políticas no pueden resolverse por odio ni por simpatía.

Insiste en ratificar las palabras del Sr. Cambó para mantener a todo trance el orden social.

Los regionalistas, entre los dos bandos sociales que luchan, unos para reformar el estado actual y otros para mantener una organización cristiana, tenemos bien definida nuestra situación.

Tal vez el error del conde de Romanones ha sido el no saber sobreponerse a agravios recibidos.

El conde de ROMANONES: No he recibido ningún agravio.

El Sr. VENTOSA: Pues de las palabras de su señoría no parecía desprenderse el otro esa convicción de espíritu.

Advierte que el relevo del general Milans se ha suscitado por un detalle habido en el Parlamento sobre una política. Se ha debido a un debate iniciado en el Senado por el Sr. Duval.

El conde de ROMANONES: No; por el conde de Lampinas. (Protestas de los maurorrevistas.)

El Sr. VENTOSA: Es igual. El caso es que el relevo se ha debido a la publicidad de una carta que ha molestado al conde de Romanones. (Rumores.)

Pues la dimisión no puede tener más que dos significaciones: o un cambio de procedimiento en su política seguida ahora, para volver a la del conde de Romanones, o una satisfacción personal a éste.

Y ambas son desagradables para la opinión. Porque la política de su señoría era la de luchar con el Sindicato único.

El conde de ROMANONES: Con los representantes de los obreros.

El Sr. VENTOSA: Yo no quiero discutir con su señoría.

Digo que la libertad, cuando se reconoce a iniciativa del sistema, es justa, y el indulto espontáneo, plausible; pero pactado, es inaceptable.

El conde de ROMANONES: Eso pasó con los hermanos Riera.

El Sr. VENTOSA repite que la política de conde de Romanones no la quiere Barcelona, y por lo tanto, la protesta contra el relevo del general Milans no es hoy cosa de personas, sino la manifestación viril de un pueblo que no quiere que se vuelva a una política que repudia.

Cataluña no quiere estar constantemente expuesta a cambios de política.

El Sr. SABORIT: Lo está España entera.

El Sr. VENTOSA: Es verdad; pero la situación de Cataluña es mucho más delicada.

Lo mismo los representantes obreros que los patronos están interesados en que no haya esos vaivenes políticos.

No puede ser que vengan unas autoridades y pongan en libertad a los detenidos, y vengán otras y los vuelvan a prender, y vengán otras y los liberen de nuevo.

Esto no puede ser; hay que tener un criterio fijo. ¿Cuál es el de este Gobierno? ¿Es el del conde de Romanones? ¿Es el del opuesto? ¿Qué piensa el Gobierno de la suspensión del Jurado?

Recuerda que sobre el asunto tuvo una propuesta el Gobierno nacional.

El conde de ROMANONES: Hubo un acuerdo de no presentar la propuesta.

El Sr. VENTOSA: ¿Pues mantiene este Gobierno ese acuerdo negativo?

El conde de ROMANONES: Ahora no soy más que diputado. (Risas.)

El Sr. VENTOSA termina su discurso diciendo que si no hay uniformidad de criterio en el Gobierno se hace un grave daño al mantenimiento de la fección de que lo hay.

### ¡Madame pronto!

El Sr. ALLENDESALAZAR contesta recordando que este Gobierno desea que se apruebe el Presupuesto para marcharse.

Yo, contra lo que otros desean, anhelo la muerte política; pero no violenta, sino suave, con la suave tranquilidad de haber servido mi país.

Así, pues, ¡madame pronto! (Grandes risas.)

Respecto a la supresión del Jurado dice que, por hoy, el Gobierno no piensa ir a ella, aunque haya muchos elementos de la izquierda que se lo aconsejan.

El Sr. LERROUX: ¿Qué elementos son éstos?

El Sr. ALLENDESALAZAR: Sin dar nombres, diré que son muchos. (Voces en las retóricas: ¡Nombres, nombres!)

Pues su señoría me lo ha aconsejado en el Parlamento.

El Sr. LERROUX: ¡Su señoría se equivoca! ¡Pero lo publicará!

El Sr. ALLENDESALAZAR: Pero hoy no voy a hacer lugar, no vacilamos en ir a ella.

Se suspende el debate.

### Las tarifas ferroviarias

#### ORDEN DEL DÍA

Continúa discutiéndose el proyecto de ley autorizando a las Compañías ferroviarias para aumentar las tarifas de viajeros y mercancías.

El Sr. TEJERO rectifica al discurso queyer pronunció, contestándole la Comisión, cuando consumió el primer turno en contra de la totalidad.

Con gran energía combate, como hizo ayer el proyecto, contra el cual diez protestarán e comercio y la industria y llegarán a ciertos establecimientos y no pagarán.

Califica de robo al pueblo ese aumento que quiere otorgar a las Compañías, sin razón alguna.

Se habla de la precaria situación de las compañías. ¿Por qué no se traen aquí los grandes fraudes que esas Compañías han realizado desde su fundación?

Van a los trazados largos para tener más subvenciones y emiten obligaciones sin necesidad, con intereses usurarios.

Cuando se elevó el 15 por 100 ya se dió el primer alabonazo, y ahora ya se ha creado más opinión, viéndolo que entonces ocurrió.

El Sr. SEOANE también rectifica.

El Sr. TEJERO, al rectificar de nuevo, dice que no se puede tolerar que el Gobierno sea espléndido con el dinero del pueblo y venga un ministro a dar en dos días un proyecto sumamente perturbador.

El Sr. SEOANE vuelve también a rectificar y lo hace brevemente.

El Sr. RUANO consume el segundo turno en contra de la totalidad.

Recuerda que él fué ponente del anterior dictamen de elevación de tarifas, que en mala hora aprovechó el marqués de Cortina para publicar su famoso real decreto.

Hace una calurosa defensa del proyecto del anterior ministro de Fomento, Sr. Calderón, por estimarlo suficiente para resolver el problema de las Compañías ferroviarias.

En cambio, en este proyecto no se atienden los servicios que están obligados a prestar las Compañías, y lo que resulta que con el pretexto de beneficiar a las Empresas ferroviarias se beneficia a otras Compañías.

Afirma que va a suceder que el servicio público no va a mejorarse en nada.

Hay que elevar el dictamen algo que obligue a las Compañías a atender a los servicios antes que a las cargas financieras.

Censura que este proyecto condena a la ruina a los Gobiernos ante las Compañías durante un período de cinco años.

Cita como ejemplo de lo que debe hacerse, o que él hizo siendo director de Comunicaciones con la Compañía Peninsular de Ferrocarriles, que se accedió a la elevación de tarifas y a la rebaja del canon al Estado, cuando documentalmente demostró que el aumento iría a mejorar el servicio y los sueldos de los empleados.

Examina algunos artículos del proyecto que se discute, y en virtud de uno de ellos dice que después del rescate de las líneas por el Estado, las Compañías podrán exigir que se les abonen las mejoras hechas con el dinero del contribuyente que ahora se les va a dar, y eso es lo que hay que evitar que suceda.

Dice que el Gobierno debe reservarse la facultad de disminuir las tarifas en aquellos artículos que estime discretionalmente necesarios.

Expone la necesidad de hacer algo que ponga fin a la confusión que hay en las tarifas ferroviarias; pues hoy se da el caso de que hasta los propios profesionales se ven en grandes apuros al consultarlas.

En apoyo de esta aspiración cita el testimonio del Sr. Maristany, director de los ferrocarriles de M. Z. A.

Termina rogando a la Comisión y al Gobierno que si encuentran atendible alguna de sus indicaciones, la recojan.

El Sr. RIVAS MATEOS le contesta, por la Comisión.

Dice, entre otras cosas, que con los ingresos que obtengan las Compañías con el aumento del 35 por 100 sobre el 15 en las tarifas, no llegará a lo que importan sus gastos, y por consiguiente el problema ferroviario seguirá en pie.

Así, pues, este proyecto no es más que una medida de urgencia. (Grandes rumores.)

Lo que sucede es que hoy España produce mucho más que lo que puede transportar.

Manifiesta que el aumento lo dedican las Compañías principalmente a establecer dobles vías y mejorar el material móvil.

Rechaza el sistema de la subvención, porque ésta habría que llevarla al Presupuesto, y eso sería gravar al contribuyente, cosa que no hay ministro de Hacienda que se atreva a hacer.

(Varias voces: ¿Y qué es lo que se hace ahora?)

No; porque el aumento sólo lo pagará el que utilice el ferrocarril. (Grandes carcajadas y voces de: ¿Pero quién utiliza el ferrocarril para viajar o para transportar mercancías? ¿No es el contribuyente?)

¿Pero saben sus señorías a cómo ha pagado la Compañía de M. Z. A. el carbón inglés?)

VARIOS DIPUTADOS: ¿Y por qué no lo compró español? Este estaba a 70 pesetas la tonelada este año.

El Sr. RIVAS MATEOS: Pues, a 545 pesetas. (Interrupciones, risas y otras demostraciones análogas.)

Segue diciendo que con este proyecto a lo que se va es a evitar la quiebra de las Compañías, la paralización del tráfico.

El Sr. PRIETO: La quiebra no es la paralización.

El Sr. RIVAS MATEOS: Pero, sin dinero, ¿cómo van las Compañías a seguir?

El Sr. MENENDEZ: Administrando honradamente.

El Sr. AYUSO: ¡Que se lo dejen al Estado!

El Sr. RIVAS MATEOS dice que la mayoría del capital-acciones de las Compañías ferroviarias está en poder de gente modesta.

Expone las grandes dificultades con que tropiezan todos los países para resolver los problemas ferroviarios.

Dice que la Compañía de M. Z. A. sacaba en 1914 ocho máquinas al mes de sus talleres, y hoy saca dos.

En la Compañía de M. C. P. no hay locom

Correo de teatros

REAL.—Hoy jueves se pondrá en escena El trovador con un excelente reparto, pues será cantado por las señoras Llacer y Galo y los Sres. Toscani, Molinari y Beccucci, bajo la dirección del maestro Sico del Valle.

APOLLO.—Hoy jueves, a las seis, vermouth de moda, y a las diez y cuarto, se representará el celebrado sainete lírico nuevo Pepe Conde o El mentir de las estrellas.

que la primera serie, El fantasma gris, decimos lo más que se puede en favor de dicha obra. Y, efectivamente, así ha sido.

Cuarenta horas en la parroquia de San Martín, y termina la novena a Nuestra Señora de Lourdes; a las ocho, misa para exponer a S. D. M.; a las diez, solemne, y por la tarde, a las cinco y media, el ejercicio, predicando D. Enrique Vázquez Camarasa, y proyección de reserva.

ROMEA.—Cinéma y variedades. Secciones a las seis y media y diez y media. Conscio Medina, Freya, Los Olivella, Rosarito Moreno.

“LA COMPETENCIA”

Saldos de ferretería, maquinaria y material eléctrico PLAZA DE NICOLAS SALMERON, NUM. 3 :-: Teléfono 5.087-M

Table with 2 columns: HERRAMIENTAS and MATERIAL ELECTRICO. Lists various tools and electrical materials with prices.

Table with 2 columns: HERRAMIENTAS and MATERIAL ELECTRICO. Lists various tools and electrical materials with prices.

OCURRENCIAS

—¿Has estado en el baile del Real? —¡No me hables, chico! —¿Te ha ocurrido algo? —Pues verás:

Un avaro tiene a su esposa, que por cierto es enormemente gruesa, en inminente peligro de muerte. Un amigo le dice:

—¿Qué estás muy preocupado? —Mucho. Desgraciadamente, veo que mi mujer se muere, y lo que es más triste, que va a necesitar un doble féretro.

REPRESENTANTES se necesitan en toda España para la fábrica de hoopes de A. de Burgos Maeso (S. en C.), Málaga.

SECCION RELIGIOSA Santos de hoy.—Los siete Santos fundadores de la Orden de Siervos de la Bendita Virgen María; Santa Eulalia, virgen y mártir; Santos Damián, Modesto y Julián, mártires; Santos Melecio, Antonio y Gaudencio, confesores, y Santas Humbelina y Cristina de Aquila, virgen.

ESPECTACULOS PARA HOY

REAL.—A las nueve, El trovador. ESPAÑOL.—A las seis y a las diez (popular), La Confiencia. PRINCESA.—A las cinco y media, El abanico de lady Windermere.

Exportación a provincias.—Descuentos al por mayor “LA COMPETENCIA” Plaza de Nicolás Salmerón, 3

LOTERIA NACIONAL

PREMIOS MAYORES PREMIADOS CON 400 PESETAS

Sorteo del día 11 de febrero de 1920

NUMEROS TOMADOS DE LA OFICIAL

Table with 3 columns: Pesetas, Números, Poblaciones. Lists winning numbers and locations.

Large table with multiple columns containing lottery numbers and prize amounts.

LA LIBERTAD Diario político de información Es el periódico madrileño de mayor circulación Tira 80.000 ejemplares sólo para Madrid

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder a las señaladas para los números anterior y posterior al de los premios primero, segundo y tercero, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 35.000, y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

El siguiente sorteo se celebrará el día 21

DEFUNCIONES Y FUNERALES

Precio: Una peseta línea

Estas esquelas se admiten en todas las Agencias de Publicidad...

Doña Sabina de Anco ha fallecido en el Hospital Provincial el día 10 de los corrientes...

Don Manuel Pardo Lauza falleció el día 13 de Febrero de 1913...

Don José Felto Mayo ha fallecido ayer, a la una de la tarde...

Don Vicente Benito Bierra falleció ayer, a los veinticinco años...

A los treinta y un años ha dejado de existir doña Melchora Jiménez Ramos...

RECORDATORIOS

LA CASA MAS ECONOMICA El Arca de Noé, Corredora Baja, 39

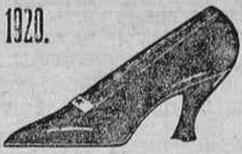
SE GRATIFICARA CON 250 PESETAS

a persona que facilite piso que satisfaga, con cuarto de baño, calefacción y que rente de 2.000 a 3.000 pesetas anuales...

COMPRA PAPELETAS DEL MONTE, ALHAJAS, MANTONES DE MANILA Y ANTIGÜEDADES

No dejar de visitar esta Casa para vender o comprar PLAZA D L ANGEL, NUMERO 2 (esquina a Cruz)

ZAPATOS CARNAVAL 1920. Los modelos más bonitos. Los mejores. Los más baratos. Les Petits Suisses. Fernando VI, 17



Para evitar el contagio de la GRIPE

Lavar se dos veces al día la boca, faringe y fosas nasales por medio de una ducha nasal con un antiséptico ligero.



El mejor para estos usos por su enérgica poder bactericida gusto agradable y acción larga es la LISTERINE

Unicos fabricantes: LAMBERT PHARMACAL COMPANY St. Louis - U.S.A.

Casino de Madrid

Esta Sociedad saca a concurso el suministro de vajilla y mantelería, bajo el pliego de condiciones que se halla de un pliego en las oficinas...

Propaganda en la Prensa de España. Presupuestos gratis. AGENCIA DE PUBLICIDAD URGOITI, SALAS Y PORRERO. Principe, 18 y 20 :: Teléfono 54-61 M MADRID

Gillette. Máquina de afeitar mas perfecta. Gillette Safety Razor S.A.E. FABRICACION MADRID

RECHACE USTED ENERGICAMENTE LAS

empanadas "MARUXA", falsificadas. Son falsificadas: Las que no lleven grabado en la masa la palabra MARUXA...

PUNTOS DE VENTA

- Suc. de Vela, Fuencarral, 119. López y Parla, Atocha, 111. S. Elizondo, Romanones, 11. G. Pecos, Arenal, 25. Centro Rlojano, Preciados, 22. Suc. de Vela, Hortaleza, 14. F. Rodríguez, Fuencarral, 105. P. Guinda, Fuencarral, 38. La Criolla, Preciados, 64. Suc. de Corro, Ancha, 18. J. Elizondo, Atocha, 36. Tomás Suárez, Alcalá, 86. E. Sevillano, C. Recoletos, 8. J. Vázquez, Hortaleza, 59. E. Ocina, Ancha, 52. Casa Burgos, Mayor, 67.

Coma usted empanadas MARUXA Representante para España y Norte de Marruecos FEDERICO MAENZA

Cardenal Cisneros, 20. Teléfono, J. 11-04.-MADRID

OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD PRADO-TELLO

Obras literarias de gran éxito

y que se recomiendan por sí solas. EL AMOR DE LOS AMORES, por Ricardo León, 4 pesetas. LA ESFINGE MARAGAYA, por Concha Espina, 4 pesetas. LA CASA DE LA TROYA, por A. Pérez Lugín, 5 pesetas. CORAZONES SIN RUMBO, por Pedro Mata, 4 pesetas. LAS GAFAS DEL DIABLO, por W. Fernández Flórez, 4 pesetas. EL SOBRE EN BLANCO, por G. Díaz Caneja, 4 pesetas. Pedidos a la EDITORIAL PUEYO, Arenal, 6, MADRID, y a todas las buenas librerías de España y América.

MASCARAS. Aeroplanos. SEÑORA. FICR de Loto. LOS TIROLESES. Gomas higiénicas.

SECCION POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 40 cts.; cada palabra más, 10 cts.

ALMONEDAS, COLOCACIONES, COMADRONAS, COMPRAS, MANICURAS, HUESPEDES, MODISTAS, TRASPASOS, VENTAS, etc. Includes a large advertisement for 'JABON DE LAS MONEDAS' with a table of prices for gold and silver coins.